

VOCES▲
SEMANARIO

\$90 - Jueves 19 de diciembre de 2019
Año XVI - N° 680 - www.semanariovoces.com

PEPE MUJICA

**LA AGENDA DE DERECHOS
ES UNA EXPRESIÓN DE LA
ESTUPIDEZ HUMANA**

EDITORIAL

Paréntesis

Este es el último contacto que tenemos con ustedes por este año. Tuvimos un año muy movido como sociedad y como semanario. Los años electorales tienen ese qué sé yo movilizándolo pasiones. Sin dudas se avecinan tiempos nuevos, hay un cambio histórico. Después de tres gobiernos con mayoría absoluta el FA pasa a cuarteles de invierno y a partir de marzo gobernarán los otros. Esos otros que lograron unirse y obtener el apoyo popular para conquistar el aparato del Estado e impulsar sus propuestas. Es el juego democrático de la alternancia, a meter violín en bolsa. Los futuros gobernantes no van a poder hacer grandes cambios, así como tampoco los pudo hacer el Frente Amplio durante quince años. Las reglas del juego del sistema condicionan a todos por igual. Se gestionará mejor o peor, se apoyará a algún sector frente a otro. El péndulo va a oscilar, pero no va haber refundación ni tampoco incendios de pradera por parte de los nuevos partidos opositores. Hay una madurez de la institucionalidad uruguaya que marca la cancha y los fundamentalistas de cualquier signo son minoría. Hay una nueva generación que empieza a tomar la posta en tiros y troyanos y eso es bueno para el cambiante mundo en que vivimos. Tenemos que aprender a conversar más de lo que hicimos. Por supuesto que seguiremos discutiendo y enfrentando posturas. El problema no son los conflictos sino la manera de resolverlos. Los gestos de Tabaré y Lacalle Pou entre sí lo demuestran. La postura de Kechichian invitando al nuevo ministro Cardoso a acompañarla a un viaje a España es muestra de republicanismo. Ayer en la radio, Sarthou decía que es una buena noticia que la democracia uruguaya recupere la discusión política con el cambio de gobierno, luego de tres lustros de mayorías con aplanadoras. Compartimos ese criterio, porque solo así se logra síntesis. Hoy nosotros y el país entramos en receso veraniego, un sano paréntesis que nos puede ayudar a encarar mejor lo que se viene. Para mí no hay vencidos ni vencedores, hay compatriotas que sueñan con vivir en un país mejor con el esfuerzo de todos. Volvemos en febrero más discutidores que nunca, que el 2020 nos traiga la madurez para erradicar por fin el “ellos y nosotros”

Alfredo García

CONSEJO DE REDACCIÓN: Alfredo García, Hoenir Sarthou y Jorge Lauro. **REDACTOR RESPONSABLE:** Alfredo García. **STAFF:** José Luis Baumgartner, Fernando Chaer, Nelson Di Maggio, Leonardo Flamiá, Marcel Lhermitte, Ignacio Martínez, Nora Mijalovich, Ruben Montedónico, Luis Morales, Cristina Morán, Luis Nieto, Amílcar Nochetti, Antonio Pippo, Mauricio Rodríguez, Matías Rótulo, Rodolfo Ungerfeld. **COLABORADORES EN ESTE NÚMERO:** Oscar Larroca **DISEÑO:** Alejandro Rey. **FOTOGRAFÍA:** Rodrigo López. **BANCO DE IMÁGENES:** Shutterstock. **DISTRIBUCIÓN:** Enrique Espert. **IMPRESIÓN:** El País S.A. **DEPÓSITO LEGAL:** 337871. Permiso del MEC: N° 1929. **AÑO XVI - N° 680** - Jueves 19 de Diciembre de 2019. Precio de venta: \$90. Las opiniones expresadas en las notas firmadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

VOCES▶▶

Andes 1165 ap.805
Montevideo - Uruguay
29043241
voces@voces.com.uy
www.semanariovoces.com
semanariovoces.com
Facebook: Semanario Voces
Twitter: @semanariovoces

INDISCIPLINA PARTIDARIA

El brillo del poder

El período de transición, después de las elecciones, y los primeros meses de cualquier nuevo gobierno, producen una sensación engañosa. El brillo del éxito, la expectativa de lo nuevo y el aura flamante de las autoridades electas suelen hacernos creer que se inaugura algo definitivo. Elegidos y electores tendemos a confundir los anuncios y los discursos de asunción con la realidad.

Pero la realidad suele ser menos dorada. Sin importar qué hayan anunciado el presidente electo, sus ministros y sus legisladores, ni cuántos aplausos hayan cosechado, tres meses después de asumir sus cargos, a lo sumo, empezarán a sentir la hostilidad de sus adversarios políticos, el tironero negociador, a veces amenazante, de sus aliados, los eternos reclamos de intereses insaciables, la insatisfacción de los realmente necesitados, las presiones de acreedores e inversores externos, las parcelas corporativas de poder dominadas por empresarios, sindicalistas y funcionarios, el ciego deseo de perpetuarse sin sobresaltos, propio de todas las burocracias.

Veo el gabinete presentado por Lacalle y tengo sensaciones contradictorias. Por un lado, ha reunido a un grupo de personas de peso, ya técnico, ya intelectual, ya político. Por otro lado, si uno se fija en los lugares de procedencia de esas figuras, percibe un retorno de instituciones que históricamente han jugado un papel conservador en la sociedad uruguaya. Mucho peso de instituciones católicas, muchos técnicos del modelo liberal-empresarial, muchos políticos de corte tradicional, y además el ejército.

¿Qué resultado dará esa suma? ¿Se articularán en un proyecto coherente? ¿Dividirán el Estado en feudos con enfoques diferentes? ¿Negociarán o se pelearán?

Entre los futuros opositores circulan vaticinios dramáticos. Algunos esperan una suerte de restauración hiperconservadora. Otros temen procesos autoritarios. Y no son pocos los que aguardan una debacle en medio de contradicciones. En



cualquier caso, el futuro Presidente no la tendrá fácil.

En lo personal, tengo respeto y mucho aprecio por varios miembros del próximo gobierno. Durante toda la vida mantuve con ellos discrepancias grandes, de las que siempre pudimos hablar con libertad y respeto. Deseo que les vaya bien, además, porque nadie quiere un País en crisis. Pero hay algo que todos, futuros oficialistas y futuros opositores, deberíamos tener muy claro: el gobierno no es “el poder”. O no es todo el poder, ni mucho menos.

Durante quince años vivimos una situación inusual. El Frente Amplio tenía mayorías parlamentarias y vínculos privilegiados con el movimiento sindical, con el estudiantil, con la Universidad y con miles de organizaciones sociales, lo que le aseguraba una suerte de gobernabilidad a prueba de balas.

Esa extraña conformación no es la que tendrá el futuro gobierno. Con un peso parlamentario relativo, que lo obligará a negociar mucho, sin alianzas con los sindicatos ni con la Universidad o el movimiento estudiantil, casi sin apoyo

de organizaciones sociales de base, el nuevo gobierno dependerá de alianzas políticas, de su capacidad negociadora, del poder formal del Estado, del vidrioso apoyo de instituciones y entidades empresariales nacionales y de organismos internacionales, todos ellos poderosos pero socialmente poco numerosos.

Para ilustrar lo vidrioso del tema, acabo de leer un informe del Fondo Monetario Internacional sobre Uruguay. Para variar, recomienda un drástico ajuste fiscal. El FMI, con sus recetas, es el verdugo de los gobiernos que caen en el error de hacerle caso o -peor- de pedirle plata prestada. Si dudan, vean a Macri, o a Grecia. Esperemos que nuestro próximo gobierno no caiga o se vea obligado a caer en ese error.

Lo que en realidad quiero decir es que el peso aparentemente monolítico (en lo interno; ante intereses internacionales fue otra cosa) de los gobiernos del Frente Amplio no será la característica del gobierno entrante. Inevitablemente, deberá negociar con mucha gente, políticos, sindicalistas, empresarios, tecnócratas, acreedores, académicos, población ca-

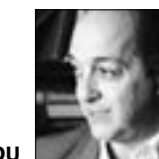
renciada, como para que pueda instalar un modelo económico y social hegemónico. La política, en su sentido más amplio, tendrá la chance de volver por sus fueros, dando lugar a la lucha tanto de intereses como de ideas. Porque nadie debe creer que el conglomerado de fuerzas y organizaciones sociales que no se ven reflejadas en el futuro gobierno dejarán de actuar y permanecerán pasivas durante cinco años. En todo caso, lo que cabe preguntarse es si ese retorno de la política producirá una gestión negociada o desembocará en la parálisis.

Por otra parte, hay una zona oscura en la que nadie con peso político parece querer meterse. Me refiero al modelo determinado por la inversión extranjera, al peso del sistema financiero y a la debilidad que nos ocasiona el endeudamiento público. Sí, claro, para fastidio de Alfredo y de otros amigos, me estoy refiriendo otra vez a UPM2, ese pecado inconstitucional de origen con el que pretende nacer el nuevo gobierno. Pero no hablo sólo de UPM2, sino de una forma de concebir el desarrollo del País, como una prostituta resignada a darlo todo para seducir a inversores exóticos que no la aman y en el fondo la desprecian. Para variar, el informe del FMI presenta a UPM2 como la única esperanza de paliar la posible crisis. El FMI y sus consejos de viejo proxeneta

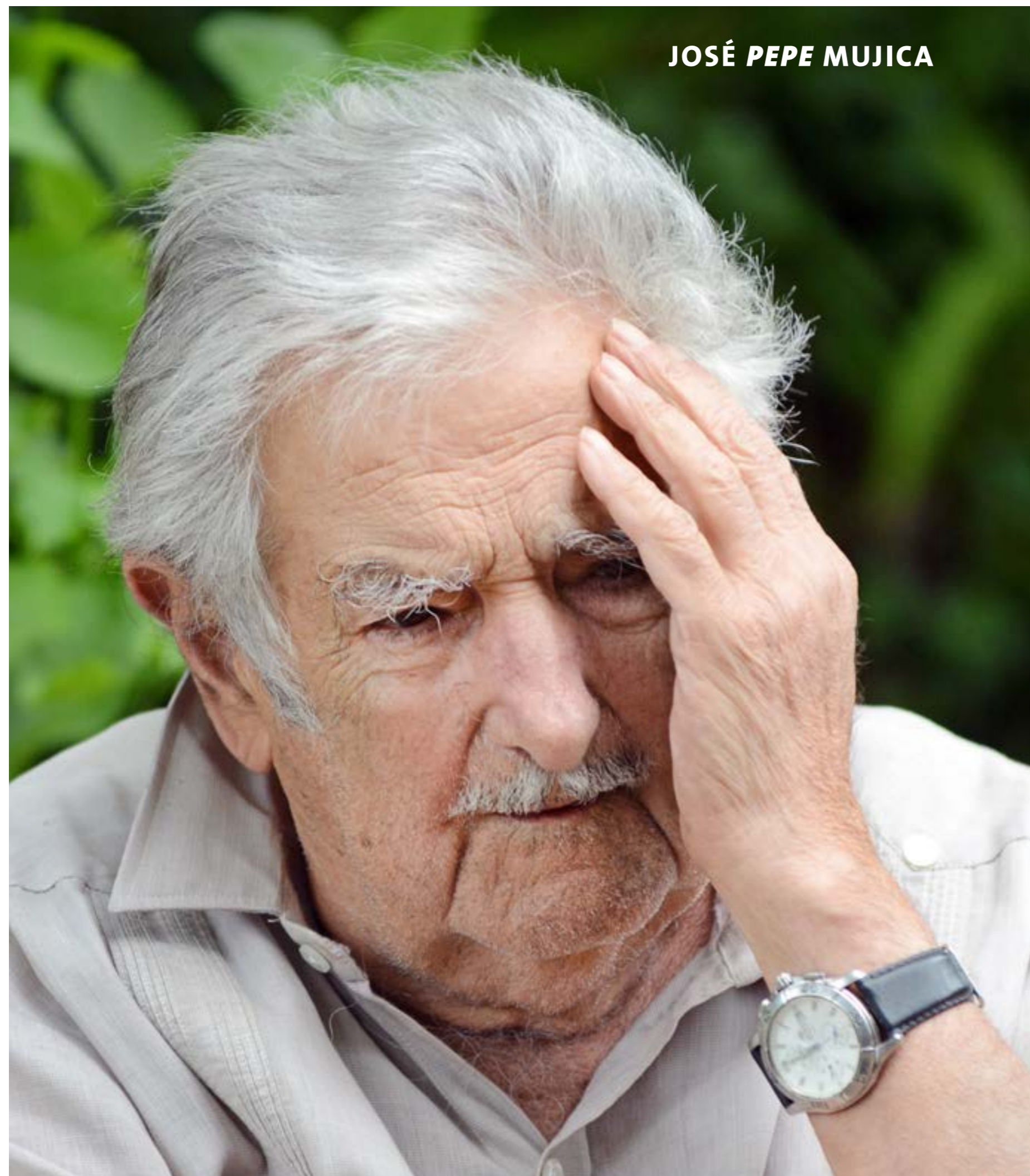
Esta es mi última columna de 2019. Quiero cerrarla diciendo que nos equivocáramos si creyéramos que nuestro futuro depende sólo de la galería de gobernantes que nos anuncian la televisión y los diarios. La sociedad uruguaya -los ciudadanos uruguayos-, a través de viejas y de nuevas organizaciones, tenemos la posibilidad de ejercer una considerable cuota de poder y de determinar en buena medida lo que ocurrirá.

Todo bien con el nuevo gobierno. Pero es un error creerlo omnipotente. Como todos los gobiernos, en tanto sean democráticos, mandará sin contención en los espacios que, como ciudadanos, dejamos abandonados. A no olvidarlo.

Feliz 2020 para todos.. <<



HOENIR SARTHOU



JOSÉ PEPE MUJICA

No le alcanza nada a los chinos. ¡Qué lo parió! Se comen todo.

Decidimos cerrar el año a lo grande y arrancamos para la chacra del Cerro. Que mejor regalo que una charla de tres horas con Mujica, sentados en el banco de tapitas de refresco a la sombra del perejil. Hablamos de todo un poco, pero autocrítica no quiere hacer, pensando en la campaña electoral de mayo, dice que para eso después, sobrará tiempo. Arrímese a la vuelta y comparta un amargo con el Pepe.

POR JORGE LAURO Y ALFREDO GARCÍA / FOTOS RODRIGO LÓPEZ

Asumís de nuevo en el Parlamento, ¿no?

No sé si asumo los primeros días o me tomo un descanso. Capaz que ando por Europa.

¿Ya te vas de viaje de vuelta? Estuviste en México y venís de Argentina. Vivís viajando.

Bueno, pero a veces no tengo más remedio.

¿Y cómo estás de las piernas para viajar?

Mira como estoy. Estoy complicado, qué querés. Con ochenta y cinco años, no levantés mucho el capó.

¿Cómo estuvo lo de Buenos Aires?

Bien, estuvo lindo.

Vos tenés buena relación con Fernández, ¿no?

Lo conozco hace años. Empezó la campaña electoral acá. Vino a verme, vino con un montón de periodistas, cuando lanzaba la campaña. Lo conozco de la época de Kirchner y los líos del puente. Es un tipo bien. Por supuesto, es un peronista.

Claro, como todos.

Y el peronismo tiene una mística que es muy difícil de definir. O no sé si se puede definir.

Creo que no se puede.

Es una cosa entre religión, partidos y corrientes políticas. Yo qué sé. Tiene su diosa, Evita. Eso no se discute. Basta ir a cualquier sindicato argentino y te encontrás con la foto de Evita. Que eso les sirva como elemento aglutinante no tengas duda. Cuando logran juntarse...

Tuvieron diferencias con Cristina. Él se peleó y la criticó bastante.

Él tuvo un choque con Cristina. Por el artículo 125 y el problema de las retenciones del campo. Él dijo que era un error, que era muy esquemático, y que por toquetear a algunos grandes iban a perder todos los medianos y chicos en el campo. Discrepó rotundamente y se fue. Se fue y quedó a la intemperie, lo cual tiene mucho mérito.

Ella lo fue a buscar.

Lo fue a buscar. Ella no es nada tonta políticamente.

¡Qué va a ser!

Ella midió que podía juntar gente que ella no iba a juntar.

Sin Cristina no se puede, con Cristina sola no alcanza.

Hay una expresión de clase, eso es evidente. A la argentina. Vos mirabas los colores de esa multitud y también hablan, ¿entendés? Rostros más duros, más morenos.

Pilchas más baratas.

¿Entendés?

Sí, los gordos con los bombos.

Es otra historia. No tiene vuelta.

Tiene un poder de convocatoria que los otros no tienen. Los cabecitas negras son peronistas.

Son peronistas.

Es como los indígenas en Bolivia.

Es lo mismo.

En Bolivia el tema de clase es una cuestión racial.

Sin duda. Es lo que entrevera todo. Y con algunos mestizos conversos cambiados de cuadro, que son los peores.

Se sienten blancos.

Son los peores, ¿viste?

Mirá la presidenta.

Toda teñida, ¡por favor!

No le perdonan a Evo la cuestión racial.

No se lo pueden perdonar.

Duele más que el tema económico.

Nosotros somos un país mucho más republicano. También existe eso, pero más tenue, más disimulado.

Gracias a Rivera, que terminó con los indios.

O a Batlle, que separó la Iglesia del Estado. Le debemos mucho a Batlle. Un país laico. Se pasó. Era medio bárbaro y escribía dios con minúscula, y todo lo que vos quieras. Hizo un corte en la historia.

Verlos jurar por los santos sacramentos me rechina, y es en toda América Latina que se jura con la Biblia.

En toda América Latina.

Somos nosotros nada más.

No puedo escapar de esa visión de que nada tiene

JOSÉ PEPE MUJICA



que ver con el sueño bolivariano, sino más bien con el susto de lo que es el mundo que se viene, me doy cuenta de que los latinoamericanos atomizados, con un montón de recursos, no somos nada en el mundo de hoy. No existimos, somos un cero a la izquierda. Antes era un sueño tratar de entrelazarnos, de juntarnos. Ahora es el susto. ¿Cómo las generaciones que vienen van a poder negociar con un Estado multinacional como China, que tiene cinco mil años de historia escrita; o con la India, que está en la puerta de la historia? O con Europa, que con todas sus contradicciones y a los tumbos está haciendo lo que tiene que hacer, porque si no, no es nadie en el mundo de hoy. Y los americanos, con Canadá, que tiene un continente vacío con treinta millones de habitantes y la tierra prometida. Y nosotros estamos divididos en un montón de repúblicas, algunas de las cuales, como la nuestra, no llegan al PBI de una empresa. ¿Te das cuenta? Y hemos tratado de agarrar los problemas de integración como una cuestión fenicia, de negocios. Te vendo esto y vos me vendés esto otro.

Y va mucho más allá.

Es la inteligencia. Es más importante la federación de las universidades, que de los Estados. Si no integramos la inteligencia... Ahí viene un profesional a trabajar, qué horrible, lo pasamos por la picadora de carne.

Lo escaneás.

Y después vienen las multinacionales a mirar las notas de los que se reciben y se llevan a los mejores

investigadores. Si no empezás por integrar la cabeza, no vas a integrar el cuerpo jamás. ¿Y qué hacemos? Jugamos. Fundamos organismos, nos sacamos fotos. Negocio para las compañías de aviación y las cadenas hoteleras. Los que están gobernando no están en la cuestión. Más valdría que los ministros de economía se juntaran cada dos o tres meses y trataran de lograr un pequeño acuerdo, converger en las políticas fiscales. Pero los que están en el gobierno, y no una burocracia que hace discursos.

Chávez hizo algún intento.

Chávez era un poeta, un soñador. Daba todo el corazón, era un personaje. Hay que construirla ladrillo a ladrillo. El problema es que los gobiernos tienen las necesidades inmediatas que se comen toda la agenda, y lo fundamental queda para vaya a saber cuándo. Y si esperamos a estar todos de acuerdo, que seamos todos liberados y socialistas... El año del golero. Hay que hablar con lo que hay. Con lo que hay. Acordar lo que podamos, con lo que hay. Y chau. Si te ponés con la lupa, no te sirve nadie. Así nunca nos vamos a juntar, y para hacer algo medio como la gente tenemos que juntarnos.

Ya se perdió una oportunidad. Había confluencias. ¡Tantas oportunidades se han perdido!

En este período pasado hubo confluencias.

Y antes de nosotros hubo otras. Estuvo la de Perón, la de Ibáñez, la de Getulio Vargas.

El APRA.

El APRA. Hubo gente. No somos inventores. Hubo gente que se dio cuenta mucho antes que nosotros. Pero ahora...

Hablaste del neocolonialismo de las corporaciones que se viene.

Ah, sí. Lo llamo neocolonialismo corporativo, porque es una nueva forma que adquirió el capitalismo, con direcciones profesionales muy capaces, que miran el mapa del mundo y se instalan en aquellos rincones que más les convienen y se preocupan de eso. Todo lo demás lo dejan. Pero con esta actitud, crecientemente, le van cerrando el espacio a las burguesías emergentes nacionales. ¿Cómo va a competir el capital nacional con esos monstruos? No es solo una cuestión de capitalismo, hay un problema de capacidad, por el tipo de dirección profesional que tienen. Ese acorralamiento a la burguesía nacional la lleva a que o se pone de socia o vende. Averiguá, Otegui el 10% de UPM en Fray Bentos; Secco en el Frigorífico Tacuarembó y todos los demás. O se ponen de rentistas. Compran un pedazo de campo y lo arriendan, o juegan a los bonos. ¿Cómo explicar que el Uruguay tiene veinticuatro mil millones de dólares afuera?

Y no vienen esos.

No vienen. Hay que ofrecerles condiciones y ventajas para que vengan. Pero no vienen por incapacidad de gestión, incluso.



ESPAÑOLA MOVIL

primera y única emergencia en tener
VIDEO CONSULTA MEDICA GRATIS



Española Móvil
está donde estés

Un servicio gratuito para socios de Española Móvil con acceso desde Uruguay o en cualquier parte del mundo.

Una aplicación simple que te permite acceder a la tranquilidad de consultar a nuestros médicos en situaciones que, a pesar de no ser graves, requieren de una opinión profesional.

- 1 Pasá por la Española o Española Móvil a firmar el contrato para acceso a servicios electrónicos.
- 2 Bajá la aplicación sin costo en:


- 3 Conectate por video llamada con nuestros médicos de pediatría y medicina general.

Somos la emergencia móvil del siglo XXI, con sistema de video consulta para sus socios.

movete



A LA NUEVA GENERACION
DE EMERGENCIA MOVIL

Asociate ☎ 1920-1234



JOSÉ PEPE MUJICA



¿De quién, de los gobernantes o de ellos?

No, de ellos. O del piso que le ofrecemos los gobernantes. O de posibilidades objetivas. Por eso me parece que tenemos que remedar un poco lo que hacen los chinos o los vietnamitas, meter al Estado de socio, pero de nuevas cosas, no de las cosas públicas amortizadas. Me refiero a actividades productivas o de servicio, las que fueran, donde el Estado es un socio minoritario y la gestión la tienen los privados, pero donde el Estado saca rentas. El problema es que tiene que saber controlar para que no lo pasen para la cueva. Eso está clavado.

¿No se intentó algo así con UPM? Ser socios.

No sé. No sé si ocurrió. ¿Qué es lo que brinda el Estado? Seguridad. Gran factor, en el medio de la incertidumbre. Pero con los cambios sociales vamos a estar tapados de viejos.

Y longevos, aparte.

¿Cómo le vamos a pagar la jubilación a los viejos? ¿Qué magia vamos a hacer? Y tampoco se puede con el aumento del peso fiscal, porque la economía no crece en la misma proporción. El Estado tiene que tener renta, y la mejor renta es la de la inversión. En de-

finitiva, lo están haciendo los chinos, los vietnamitas. Vietnam es un espectáculo, comparado con lo que estaba. Y es una cosa imponente.

Han logrado atraer inversiones y son copartícipes. El Estado es socio.

Con la gestión a cargo de los privados.

Sí. Tranquilamente. Cuando la revolución china llega al poder se procede a una serie de nacionalizaciones, entre ellas la fábrica textil más grande que había en Pekín. ¿Sabés a quién pusieron de gerente, de capo? Al dueño. Yo qué sé cómo hicieron, pero lo lograron. Y en pila de cosas hicieron eso. ¿Viste? Se dieron cuenta que había que saber para hacerla andar. Lo hicieron los chinos. Te cuento la otra, de la primera vez que fui a Cuba, poco después de que se había hecho la revolución, se había armado lío con los gringos. Me llevan a una fábrica de urea, la materia prima de la urea se saca del aire. Se usa mucha urea en la caña de azúcar, tecnología nueva, tendría cuatro o cinco años. Habían puesto un abogado de veinticuatro años a manejar la fábrica y estaba como perro en cancha de bochas. ¿Te das cuenta? Porque la burguesía tiene en sus manos, en general, las riendas del verdadero poder, que es el manejo económico. Y los trabajadores asalariados somos dependientes de eso. Y nos creemos que es coser y cantar y que el patrón es un explotador, que lo es, pero también hay un oficio de ser patrón, que no se agarra así como así.

Pocas empresas autogestionadas...

Claro, te da un laburo bárbaro, porque se matan los compañeros. Es difícil, ¿viste? Imaginate un país, si arrasás con la burguesía dirigente que se toma los vientos. Es un despelote.

Pasó en Cuba.

Claro. Por andar apurado resulta que terminás andando mucho más despacio.

Mandela en Sudáfrica la vio esa.

Sí, la vio.

Ahí había odio y guerra, y sin embargo él vio que sin los blancos no podía salir adelante.

Lo de Mandela es genial. Tuvo mucho tiempo para pensar.

A vos te faltó cana entonces, dejate de joder. Diez añitos más y estabas pronto. Él estuvo veintisiete, vos catorce.

Un disparate. ¡Qué lo parió!

El tema es cómo vencés estos prejuicios en la propia izquierda.

Es terrible. Y además este desafío de la economía internacional corporativa. Porque lo penoso es si vos proyectás lo que está pasando. Si promediás el crecimiento de las economías del mundo, da un 2% y algo por ciento. En todos los promedios los petisos se ahogan. Algunos llegan a 5 o 6%, pero los otros van para

atrás. La economía corporativa crece arriba del 15%. Si prolongás eso en el tiempo vamos todos a terminar de peones de las multinacionales.

Se quedan con la luna.

Por eso te digo, neocolonialismo. Te puedo decir que venga UPM porque tenés que tener gran espalda para pelear en el mercado internacional, es complicado, y en otros casos puede ser la dificultad tecnológica. Pero esto está invadiendo todo. Mirá Bimbo. ¿A qué viene? ¿A enseñarte a hacer pan? ¡No seas malo! Te doy unos tocos secos que los comés rápido o es como un garrotazo. Y te está matando a los panaderos, ¿entendés? Viene Farmashop, un comprador mayorista. Esto lo vas viendo todo. Te liquida hasta los bolicheros.

Carrefour.

Las cadenas internacionales. ¿Para qué las querés? ¿Cuál es el proceso tecnológico irreversible que te traen? Vienen a explotarte el mercado y chau.

Se llevan utilidades.

No te dejen nada, absolutamente nada.

¿Y cómo los dejamos avanzar?

Y bueno, por eso te digo. Esto lleva a una revaloración de las cosas. Hay cosas que sí y cosas que no. Y se acabó el partido.

¿Si ponés trabas, no te complica?

Sí, internacionalmente te complica. Pero ahora se está complicando todo.

Trump lo está haciendo, también.

La única parte positiva de Trump es que como hace pelota todo, bueno, allá vamos también.

¿Vamos o nos vamos a abrir al mundo ahora, en este nuevo período?

No sé a qué le llaman abrirse al mundo, porque más abiertos... no sé. Espero un gesto de reconocimiento, con esa tradicional generosidad de la Asociación Rural, hacia la peste porcina. Que aunque sea le haga una medalla, un parque, un monumento.

No podemos comer un pedazo de asado.

Nos cagó la vida la peste porcina, pero a ellos los tiene opíparos.

Cuatrocientos mangos un kilo de asado.

Viste cómo es la realidad. Eso no está en ninguna planificación ni pensamiento ni nada. Sucedió. Sucedió y chau.

Viene de arriba. La vaca loca los favoreció antes.

Yo qué sé... ¿Estás tomando mate? Serví uno.

Éramos más felices con la aftosa de Jorge Batlle.

Comíamos más carne, eso sí.

Ahora comemos carne paraguaya y argentina.

Ahora estamos comiendo de cualquier lado. Ya está subiendo la carne, no le alcanza nada a los chinos. ¡Qué lo parió! Se comen todo.

Y dejó que empiecen a comer los indios. Aunque los indios no van a comer carne.

Comen carne, sí. Ya se les está yendo eso. El tabú religioso es una genialidad para ellos. Porque el cuerpo humano, con sus limitaciones, necesita un margen de cierto tipo de proteínas que los vegetales no producen. Si los tipos se hubieran comido la vaca no tenían el chorrito de leche. Tienen una alimentación terriblemente vegetariana pero tienen el chorrito de leche. El que inventó el tabú la tenía clara. Pero cuando son viejas y se mueren, se las comen.

Ahí se acaba el tabú. No le sacan más leche y chau.

¿Y sabés una cosa? Una vaca lechera por las tetas en una lactancia da más proteínas que la que da con la carne. Y proteína de primera, proteína animal.

Y acá cierra un tambo cada cuarenta minutos.

Sí, pero se agrandan otros. Eso no te lo dicen. La leche no mermó tanto.

Hubo concentración, como en la cerveza. Solo Bulgheroni o López Mena tienen unos tambos que son gigantes.

Y hay otros que no suenan, pero son grandes. En la campaña electoral fui a hablar con un argentino en Colonia. Más o menos noventa mil litros por día. Tiene doce tambos. Fue muy útil hablar con el tipo, porque aprendí algunas cosas. Tenés que hablar con el tipo que está metido, porque es la única manera de enterarte de cosas que a veces son importantísimas. Si no, no las sabés. Tenés que hablar. ¿Ha habido un proceso de concentración? Sí. Menos, más grandes. Porque esos doce tambos que tiene este, son los tambos que se derrumbaron y él los compró.

Juega con la escala.

Claro. Lo vi en Anchorena. Cuando llegamos producían cien, doscientos litros de leche por día. Había un ordeñador y todo. Ahora están entregando cinco o seis mil litros por día.

¿Qué va a pasar cuando los tambos sean robotizados, como en algunos lugares del mundo?

Tendremos que aprender. Una vuelta en Colonia Miguelete, subí a un tractor que tenía un equipo para plantar soja, estaba programado y trabaja solo. De vez en cuando te pega un bocinazo para que no te duermas adentro de la cabina. Se supone que tenés que ir vigilando, por las dudas. El tractor te controla a vos para que no te duermas. No puede ser. Terrible máquina y el tipo daba vueltas. Ese va a ser el mundo. Eso sí, no tiene nada que ver con los Perkins piojosos que tenemos nosotros, pero el día que se se rompe una lamparita tenés que ir a buscar un mecánico que viene con un escáner. Mientras está

nuevo es un espectáculo, pero después, chau. Habrá que trabajar menos, menos horas. La lucha va a ser por trabajar menos horas, por trabajo más calificado. Algo de eso va a ser. Al capitalismo se le va a crear la otra contradicción: si no distribuye salario, ¿quién compra? Porque los robots no van al supermercado a comprar. Ellos mismos tan tarados no son. Algo van a tener que ceder, porque, si no, se tranca la maroma. Warren Buffet lo está planteando, hay que disminuir el trabajo.

La cosa va para ahí, por la productividad tecnológica. Lo ves hoy en la construcción. Para la planchada de tu casa tenías que tener un montón de gente, y hoy en un rato te la hace una máquina.

Sí, y los puentes te los traen de a pedazos y te los encajan ahí. Pasás por un campo pelado y a los tres días hay un galpón y decís: “¿Qué mierda?”. Y a veces son de material, prefabricados.

Los chinos hacen edificios de cien pisos en semanas.

Los chinos están pudriendo todo. Pero bueno. No son carmelitas descalzas.

No hay carmelitas descalzas.

“Los chinos no son los soviéticos”, me dijo Raúl Castro. “A los chinos hay que pagarles”.

Te cortan el chorro. La tienen clarísima. Pero es un proceso magistral, el de China. Es una cosa que te asombra.

Nunca se dio una cosa tan veloz.

Sacaron a millones de gente de la pobreza y están generando millones de millonarios. Y sigue el Partido controlando.

En la pelea de Trump con Huawei hay algo de verdad, porque el Estado está metido ahí adentro. El Estado está metido en todo, está mascando de todo. Pero eso también le permite al Estado manejar una masa imponente de recursos. Cuando toman la decisión de ir para allá, van, y chau.

El tema es cuando el bichito de la democracia se le empieza a prender a la gente, que empieza a reclamar derechos.

Sí, sí.

El control político férreo que tienen hoy...

Eso está todo por verse.

Vas generando consumidores, acceso a cosas, información...

Ellos están formando una meritocracia. Lo que está haciendo China tiene antecedentes en la historia. Había una dinastía de la que no me acuerdo el nombre, que reclutaba a los tipos más inteligentes, aunque fueran campesinos y pobres, los llevaba a un cuartel y les daba formación a cara de perro, y esos eran los funcionarios públicos. Los más inteligentes y los mejor formados.

JOSÉ PEPE MUJICA

Es una forma de mantener el poder.

Claro. Ahora bien, fijate vos, nosotros estamos padeciendo la burocracia. El burocratismo es una enfermedad, pero no es solamente una enfermedad pública ni nueva. Es una de las causas de la crisis del imperio romano. El burocratismo es una cosa muy vieja, y es casi una humana tendencia al menor esfuerzo. Tiene hasta lógica. Ahora bien, vienen estos ultraliberales, y viendo los problemas que tiene el burocratismo, no tratan de curar la enfermedad, sino que matan al enfermo, que es el Estado. Y en el mundo de hoy, sobre todo en el área emergente, con el Estado bichicome, es imposible...

Marchás.

Quedás regalado con el mundo trasnacional. No existís, sos una hoja al viento. Entiendo lo del burocratismo, pero la batalla es que tendremos que atacar ese problema, tendremos que cambiar el derecho público, y la formación. Hay que formar a la gente. Tendría que haber una verdadera institución dedicada a formar trabajadores públicos, y que sea una carrera. Donde tengas que aprobar cosas y, si no, la quedaste. Exigir capacidad. Es el mundo del revés. Los más belinunes quedan trabajando en el Estado, y a los mejores se los llevan las empresas extranjeras. Estamos fritos. Tener un Estado que sirva es de vida o muerte. Solo con voluntad política, si la herramienta no sirve, es poco lo que podés hacer. Es fundamental la calidad de la herramienta. Esto es como querer aflojar una tuerca con una llave francesa ordinaria: no me aguanta. Bueno, ese es el problema que tiene el Estado. Hacemos agua por todos lados. Pero no es culpa de la gente. No podés responsabilizar a la gente porque no invertiste en formarla, porque no tenés exigencias, sino que más bien has hecho demagogia. Tendría que ser exactamente al revés.

La respuesta ha sido privatizar, tercerizar.

Destruir. Ahora bien, si vos decís que tendemos al burocratismo parece que se ofenden. No, loco, eso rompe los ojos. Es como que estuvieras contra el trabajador público. Si pensás así marchamos al espiedo, porque a la larga van a justificar frente a la opinión pública que hay que privatizar. Y nos quedamos sin Estado, ¿te das cuenta? En el Uruguay si los bancarios de abajo a arriba tuvieran un compromiso en el Banco República con el país, no había más banca privada. Los uruguayos preferimos el Banco República. Lo que falta en el Banco República es que nos peguen, nada más, porque peor no nos pueden tratar. ¿Entendés?

Ha mejorado.

Sí, pero...

No te la facilita.

Te la complican todo lo que pueden, ¿viste? Y sin embargo es una confianza que tiene el uruguayo, que cuando tiene un peso te lo lleva al Banco República. Es grandioso.

El Estado es una garantía.

Justamente, es lo que nos da seguridad.

Pasa lo mismo con los teléfonos celulares. Hay una tendencia a defender lo estatal, da garantías.

Es un capital.

El tema es que con lo que hablás de las corporaciones lo que está en juego son los Estados nacionales. Sí, y cada vez más, y cada vez es más importante la economía corporativa. Y la dependencia de la economía corporativa. A eso le llaman globalización.

La globalización no se puede frenar, marcha por sí misma.

Sí, pero los chinos te demuestran que la utilizan. Los vietnamitas, también. Y otros países. Ojo, hay pila de experimentos fuera del país. El hecho concreto es que nosotros somos exportadores de capital y estamos de pico abierto necesitando inversiones. Si no es esa, que me canten otra. Lo que precisamos es invertir. Invertir.

En determinado momento propusiste abrir las empresas públicas a acciones.

No quiero mezclar el privatizar las empresas públicas. Ya están hechas a sudor nacional. ¿Para qué se las voy a regalar a los privados? El problema de las empresas públicas es tener algo más que las burocracias que las manejan. Ese es un problema. Hay un problema de manejo.

Y esos accionistas iban a ir a las reuniones de accionistas a exigir.

Pasó con los molinos de energía eólica. Y fueron, y algunos se cagaron porque habían hecho cálculos y merizó el viento, y yo qué sé con quién se la van a agarrar. Con Tata Dios. Vayan a reclamar a Eolo. Es un riesgo. Ahora hace como un mes y medio que no llueve. Se está poniendo todo seco. ¿Y a quién le voy a ir a patear?

Tenés el tanque australiano ahí, dejate de joder.

Sí, yo no tengo problema, pero hay problemas.

Tenés que tener la inversión de los uruguayos que están afuera, que la tienen depositada en bonos. Sé que tenemos plata en el petróleo de Colombia.

¿De Colombia? Mirá.

Es un chimento que me pasaron. En la bolsa de valores te pueden ilustrar con lujo de detalles.

¿El capital tiene bandera?

Va donde le convenga. Será una paradoja, pero casi todos los países de América Latina son exportadores de capital.

Para traerlos tenés que darles garantías de que sea más rentable lo que les ofrecés. Tiene mucho que ver con los nuevos proyectos.

Sí, claro que hay que hacer nuevos proyectos, nuevas inversiones, abrir caminos. Desde luego que no vas a

poder traer todo de golpe, pero podés establecer políticas. El Estado tiene que estar dispuesto. El Estado no precisa plata para colocar, puede conseguir créditos puntuales. ¿Entendés? Tiene que hacer inversiones y favorecer. ¿Qué va a dar el Estado? Seguridad. Vos en tu revista piojosa quisieras tener al Estado de socio, y que te la deje manejar a vos. ¿No?, papá. Porque te abre puertas.

¿Hay proyectos y posibilidades de nuevas inversiones y tipos de producciones?

Hay pila de cosas, no sé.

¿Ha faltado capital nomás, o voluntad?

Iniciativa. Claro que hay. Y siempre va a seguir habiendo.

Vivimos de espaldas al mar, con una plataforma marítima infernal.

Mirá en el complejo de las ciencias médicas. Fijate en la medicina animal. Nosotros somos un país ganadero, somos importadores de la vacuna. Y tuvimos una época en que producíamos la vacuna acá. Ahora importamos todo. Pero no te hablo de una vacuna. Hay cientos de vacunas, para los pollos, para esto y lo otro. Las podríamos producir tranquilamente. De las cosas que yo conozco, la fitotecnía. ¿Sabés quién es el segundo importador mundial de valor agrícola, de producción de bienes de carácter agrícola. El primero es Estados Unidos, lógico. El segundo —no te hacés una idea— es Holanda, que es un país del tamaño de Canelones. ¿Qué es lo que vende Holanda? Esto es lo que vende.

Conocimiento.

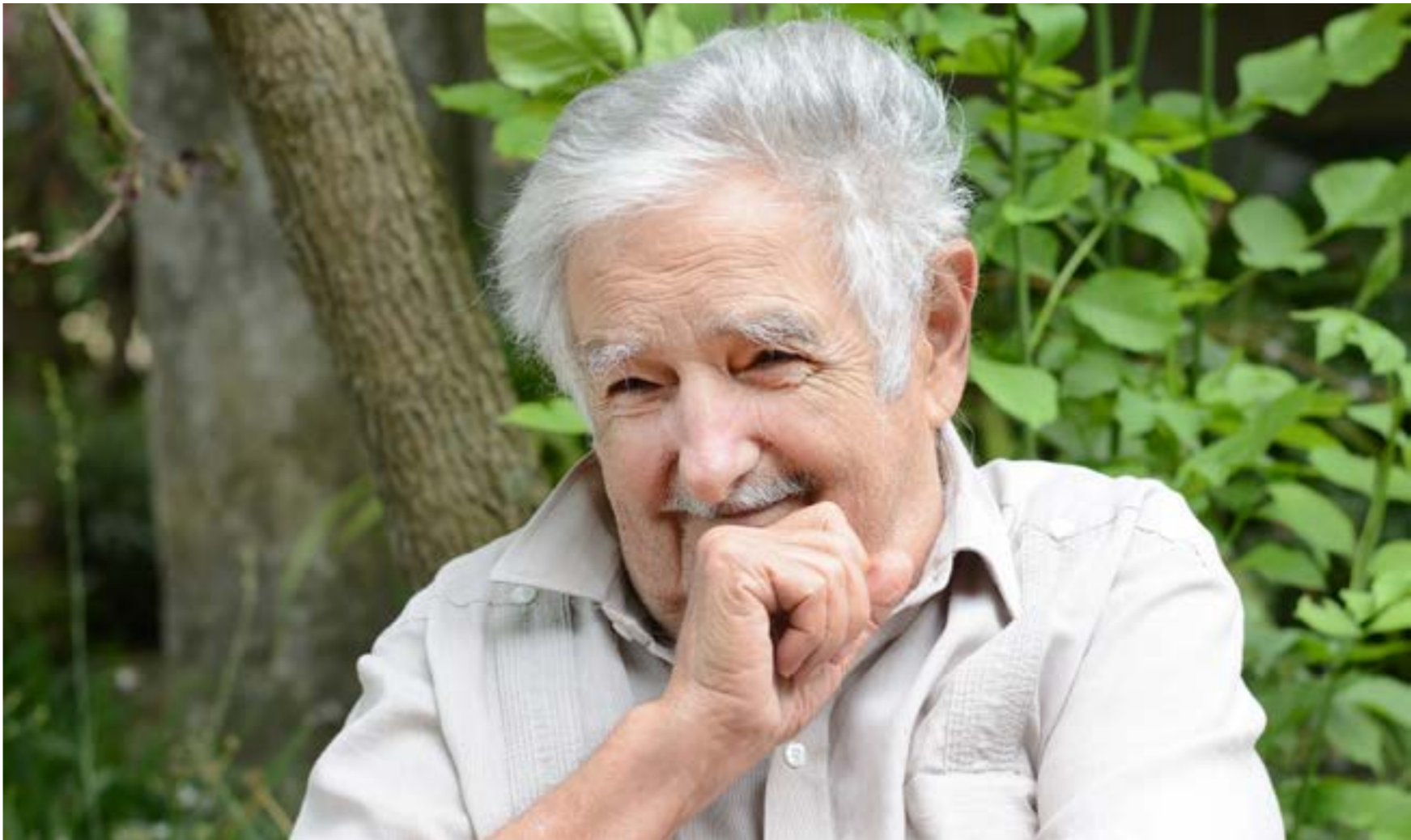
Creación de nuevas variedades, semillas calificadas, flores. Cada vez que en Europa hay lío, la hacen a paladas. Cuando hacen una boleta los terroristas. Deben estar aliados con los terroristas. Tienen una industria del frío y tienen las flores amontonadas, y de golpe sale todo aquello. Para ellos es una bendición. Pero sobre todo si vos vas a comprar un sobrecito de semillas de tomate te cuesta mil quinientos, dos mil pesos. Tiene mil semillas, sacarás setecientas. Eso lo sacan de los tomates. ¿Entendés? Lo que venden es la investigación que hay atrás. Han hecho todo un oficio con eso.

Lo belgas venden papas de cualquier manera.

Cualquier cosa. Los dinamarqueses ahora acaban de poner un alambrado de tejido para atajar los jabalíes que son los que transmiten la fiebre porcina. A cuarenta kilómetros de Alemania. El jabalí es capaz de caminar cuarenta o cincuenta kilómetros en una noche, donde olfatee una chancha alzada. Es un animal terrible.

El tema del conocimiento va muy enraizado con el tema de las corporaciones.

Todo es conocimiento. Holanda lo que vende es conocimiento. Ha hecho de las ciencias biológicas un instrumento.



Las corporaciones apuestan a tener hasta universidades propias.

Y sí, la investigación es la llave de la innovación. Seguro. Es así.

Nuestros científicos se van porque hay mejores horizontes en cualquier lado.

Claro. Eso nos pasa a todos en América Latina. Nos cuesta un huevo formar un tipo y después se lo llevan para allá.

El kircherismo logró traer, potenciar y darle presupuesto.

Por eso hay que hacer un *pool* de universidades, tener una política, cuidar el cerebro. El autor de la Alemania moderna en el fondo es Bismarck. Él, con la inteligencia que lo rodeaba en Prusia se dio cuenta de la importancia de cuidar a los científicos y a la enseñanza, y antes de la unidad alemana metió en Prusia la cuestión de la educación obligatoria, a lo prusiano.

Ibas o ibas.

Y cuidar los hombres de ciencia, subvencionados por el Estado. Y después ese capital lo va a heredar Alemania cuando se unifica alrededor de Prusia, y es lo que va a permitir el milagro alemán. Porque en Inglaterra a los hombres de ciencia les chupaban la sangre y los tenían tirados. Estos tuvieron la ventaja de darse

cuenta que había que cuidarlos. Ahora no. En todo el mundo los cuidan. Son los mimados. Es la vaca que da más leche. Aunque de repente el tipo trabaja tres o cuatro años en una boludez que no sirve para nada, pero cuando pega una, ta.

Le tenés que dar el suficiente resto para que invieste. Así surgen cosas inesperadas.

Sí. Para mí es un cambio de época. Este neocolonialismo corporativo que se está dando es una característica de este tiempo.

La única forma de enfrentarlo es unificando países.

Unificando países, utilizando el Estado como una herramienta de socio de la actividad privada, de apuntalar a la burguesa nacional. Respaldarla y respaldarse. Porque esto no es pro burguesía. Es pro eficiencia en la gestión. ¿Verdad? Es otra cosa. Claro, la burguesía tiene que poner la de ella. Si no, no se compromete. Para que se comprometa tiene que estar la de ella. El Estado tiene que ser un socio en minoría. Tampoco facilitársela toda.

Tenemos una burguesía prebendaría, acostumbrada a vivir del Estado.

Sí, señor. Es una forma de parasitismo. De las tantas que generamos. Está arriba, está en el medio, está abajo.

Reaccionan con los funcionarios públicos que son ineficientes, pero ellos también reclaman del Estado.

Del Estado se reclama todo.

Decís que hay que dejar de mirar si es izquierda, derecha, centro...

No, eso con respecto a los fenómenos de asociarse y marchar en integración.

Pero la integración con estos objetivos no es tan viable.

Pero vos no vas a lograr una integración de la noche a la mañana. Tenés que lograr un proceso que te va a llevar veinte, treinta, cuarenta años. Qué sé yo. Pero la gran articulación para la integración empieza con el mundo universitario, por la importancia que tiene por lo que hablábamos ahora del papel de la inteligencia. Pero además creando mentalidad de integración en quienes van a tener a futuro la responsabilidad de dirigir la sociedad en la que estamos. Si no tenemos la cabeza clara, el cuerpo va a ir para cualquier lado y nos va a llevar la corriente. En mi generación pensábamos que el proletariado era el eje de la historia y que íbamos a estar con mameluco y gorra de vasco. Pero el proletariado que viene ahora es el que está entrando en las universidades, porque es el que va a dejar más plusvalía. Está cambiando la naturaleza del trabajo. Aquellos mamelucos son nostalgia,

JOSÉ PEPE MUJICA



son para letra de tango. No existe más. Ahora lo que va a venir es eso. Yo soy un viejo de mierda, me muero pasado mañana. Pero es clarísimo que el mundo va para ahí. Políticamente hay que poner las baterías en ese mundo.

Sí, pero tenés que cambiar los esquemas para analizar eso. ¿Cómo los organizás? Muchas veces ni tienen conciencia de ser laburantes, ni de que los están explotando. El sistema les dice que son libres. Sí, la libertad moderna es notable. Salió como respuesta a la esclavitud, que salía carísima. Más vale tener hombres libres, sale más barato.

(Viene Lucía y le pregunta si comió. El responde que sí, que se hizo un revuelto de zapallitos).

¿Todavía te cocinás vos?

Y sí, yo soy político, militar y de servicios. En las columnas tupamaras teníamos tres sectores: político, militar y de servicios, yo sigo haciendo los tres.

El tema es que hay una nueva situación de clases.

Hay una nueva expresión. En realidad, es una metamorfosis que van tomando las clases sociales, ubicada en el marco de su época. Esto no significa que no vaya a haber trabajadores secundarios en

los vericuetos de la economía, pero que no están en el corazón vertebral que genera valor. Van a estar un poco en algunos servicios. Parece inevitable, pero el mundo se va a llenar de universidades. Pero no por bondad. ¿Cómo te voy a decir? Los mecánicos de barrio, que tenían una llave francesa y esas cosas, pasaron a la historia. Hoy tenés que andar con un escáner y la mecatrónica y todo lo demás. El que no se recibió, la queda, porque va a tener que remendar un cachilo viejo que queda como una artesanía. Pero se le va el trabajo a la mierda. El otro va a tener laburo. Porque además hacen las cosas tan complicadas que van a durar poco. No hacen cosas para que duren mucho, las hacen para que duren poco.

La obsolescencia programada.

Una gran *hijaputez* contra el medio ambiente. Es una expresión de lo que es el capitalismo, ¿no? Pobres los ecologistas, son soñadores. Son poetas. Tipos bárbaros. El capitalismo es una máquina de agredir el medio ambiente, porque quiere hacer muchas cosas de unos pocos.

Y las abaratan, y vos comprás.

Comprás y tirás.

Ya no arreglás nada.

Qué vas a arreglar, si sale más caro.

El tema es que hay gente descartable.

Y por otro es una condena de por vida a vivir pagando cuentas de la mañana a la noche. Siempre corriendo de atrás y sacrificando el tiempo de tu vida, ese tiempo sagrado que tiene que ver con el cultivo de los afectos. Porque en realidad no comprás con plata, comprás con el tiempo que gastaste para tener esa plata, y la vida se te va. Acá lo que está en juego es en qué gasto mi vida.

No te han dado bola con eso. Hace años que estás jodiendo con ese tema y no te han dado pelota. Seguí siendo Moisés en el desierto.

Me dan pelota, sí. Me aplauden en pila. Ahora me llamó la Volkswagen de Estados Unidos para dar conferencias allá.

¿La Volkswagen?

Sí, señor.

Cobrales.

Yo no cobro nunca.

Sí, ya sé. Te están usando.

Pero yo también los voy a usar. Tengo otras cosas para cobrarles. Cuando nosotros andábamos achacando en la época clandestina teníamos preferencia por los Volkswagen. Eran como yuyos, pasaban disimulados. Y eran fáciles de levantar, se hacía en dos minutos. Y estos locos hacían propaganda en Alemania con que era el auto preferido de los tupa-

maros. No dieron un peso. El capitalismo es glorioso, le saca jugo a un ladrillo. Mirá Punta Carretas, el monumento a la penuria ahora es un shopping. Una imagen de una crueldad espantosa. Ahora van las parejitas nuevas, en lugar de ir a la rambla a ver la puesta de sol. Van a ver el shopping. Lo que es la cultura de comprar. Fijate, observalo. Se metió en la cultura. Es un sistema creador de cultura, y la cultura es funcional al sistema. Y es lo más fuerte que tiene. Nosotros creíamos que cambiábamos el mundo cambiando las relaciones de producción y propiedad. No nos dimos cuenta del papel que cumple la cultura. Como dice la murga Agarrate Catalina, si no cambiás vos no cambia nada.

En estos quince años marchamos en el cambio cultural.

Marchamos, sí.

Le dimos mejor nivel de vida a mucha gente que no lo tenía, pero culturalmente...

Hicimos consumidores. Aumentamos los consumidores pero no el nivel de ciudadanía.

Y estás pagando el precio de eso. ¿Cómo gente que te votaba a vos ahora vota al otro extremo?

No es contradictorio. Pero lo es. Es brutal. Es así, sí.

Y gente que sin irse al otro extremo piensa que de este lado va a poder consumir más.

Y sí.

¿Cuáles son las causas de la derrota del Frente Amplio?

¡Ah, no!, en eso no quiero entrar. Dentro de un año puede ser que hable. Tengo experiencia. La derrota es como la culpa, no la quiere nadie. Nos empezamos a pasar la boleta y nos miramos el ombligo. No quiere decir que no haya que hacerlo. Pero mi actitud es como la de Chou En-Lai cuando le preguntaron qué pensaba de la revolución francesa y dijo que estaba demasiado cerca. No quiero entrar en el extremo de Chou En Lai porque él es chino.

Capaz que el no haber hecho esos proyectos antes contribuyó a estos procesos de ahora.

Es posible.

Vos y el Ñato siempre dijeron que eran mariscales de la derrota. Sufrieron muchas derrotas y las pagaron en consecuencia. Autocrítica hicieron.

La destrozamos.

Me acuerdo que en el 85 había catorce documentos de autocrítica diferentes.

Fabuloso. Como ahora tenemos una campaña electoral no me quiero meter, porque cualquier cosa que diga... Lo único que te quiero decir claro es que en todo caso los errores son de los dirigentes. Son nuestros. Y de que los hay, no tengo duda. No es culpa de la gente.

La gente fue la que se entró a dar manija en los últimos períodos.

Estuvimos muy mansos, muy tranquilos, mucho tiempo. Muy confiados. No sé si amansados por estar en el gobierno. Nos movimos poco y mal.

¿No se percibía desde el gobierno?

Y bueno, yo qué sé. La verdad que no sé. Nosotros nos movimos. Mi sector se movió. Y nos movimos con las cosas pensadas, planificadas, más o menos, con la experiencia que teníamos. Te diría que nos dio resultado. Trescientos y pico de actividades para las internas, grandes, chicas y medianas. Para octubre otras setecientas y pico en todo el país. ¿Entendés? Faltaban listas ahora para el balotaje, y mandaban unos paquetitos que daban pena. Nosotros mandamos a imprimir Tenemos las boletas para cobrar. No sé si algún día las pagarán. Para mandar a la gente del interior. Es un volante.

¿No se acotó el Frente en lugar de ampliar? La visión de Frente Grande.

Está achicada.

No incorporamos gente nueva, en definitiva.

Muy poca.

Y se supone que uno de los factores de crecimiento de la izquierda es que vos ibas incorporando gente. Metías de todo para adentro, también. Metiste cualquier bagarto.

Siempre te vas a comer alguna culebra. Es inevitable.

Vos te comiste varias.

Sí, pero sacá la cuenta: van cuatro elecciones en que somos el sector más votado. No es casualidad. Son veinte años.

En eso ganaste.

Y no es por el carisma mío. No, no. No lo arreglás solo con carisma. Tenés que construir una maquinaria, tenés que tener disciplina. Y hay cosas en que parece que la militancia está desactivada. Y no, la militancia sigue siendo importante. Yo sé que ahora está el mundo digital, que es otro frente. Pero tiene que haber gente organizada y comprometida. Si no... No es solo una cuestión de inspiración. Hay que construir. Vos podés ser un buen escritor, pero sacar el diario no es solo escribir. Escribir es lo de menos. Lo importante es lidiar con todo lo demás. ¿Verdad? Bueno, pero todo lo demás no pasa a la historia, porque lo único que se ve es lo que escribiste. ¿Y la que te comiste para sacar el diario? En esto es lo mismo. Pero bueno... Lo veo muy tranquilo al Frente Amplio. Demasiado.

Has dicho que el tamaño del árbol se ve en el suelo, con el árbol caído. Estos cinco años tienen que servir para analizar.

¡Ah!, de eso no tengo duda.

¿Qué planteamos como izquierda a futuro para el Uruguay? No sé cuánto lograste el apoyo de la burguesía nacional. En algunos sectores capaz que sí. En definitiva, hoy va para el otro lado.

Está muy en crisis lo que queda de burguesía nacional. Hay todo un mundo de clase media que hay que defender, además. Se sienten medio acorralados. Es importante, porque este es un país de clase media. Es una penillanura. Es un país al que no le gustan los extremos. No te hagas el loco. Es así. Pero hay que darle una política, también.

El tema es qué proyecto presenta la izquierda a futuro. Va a haber desempleo, y no por el cambio de gobierno solamente, sino por el cambio tecnológico que se está viniendo, y por un montón de cosas. ¿Qué proyecto tenés, si no entramos a elaborar como izquierda? Y no se ve elaboración. Ahora hay cinco años de vacaciones para pensar.

Esto que te estoy diciendo del colonialismo corporativo es una cosa que... Se quedan mirando.

Como que estás medio loco.

Cantame otra, a ver vos qué ves. Yo veo venir problemas fiscales para los Estados modernos, porque la brecha social por el lado de los viejos se va a agrandar cada vez más. Todo el mundo habla del cambio de la seguridad social, ¿pero qué quieren, que la gente trabaje cinco años más? ¿Es eso lo que quieren? Mirá que eso va a levantar una polvareda.

Ningún partido quiere pagar el precio de eso.

¿Y qué vamos a ganar? ¿Vamos a ir con la política de AFAP? Mirá cómo le va a Chile. ¿El mercado arregla esto? No, no lo arregla. Lo desarregla. El mercado necesita ganancia. Y este problema de la seguridad social no es un problema de ganancia sino de sostenibilidad. ¿Qué ganancia va a dejar? ¿La ganancia es ayudar al que viva? Es indirecta la ganancia. Hay una ganancia para la economía, que vos lo percibís en la feria el día que cobran los jubilados y levantan la venta de la feria. Es matemático. Y hay toda una clase media que se beneficia con eso, con ese mundo pequeño. Pero si ese mundo pequeño te lo van sustituyendo Farmashop, Bimbo y todos los demás... ¡a la mierda! El comercio familiar tiende a ser un amortiguador de carácter social, y es un sostenedor de los escalones más humildes de la clase media. Para mí hay que preservar gran parte de eso. No tiene por qué desaparecer, como hacen los franceses con los *bistrós*. Vas por París y ves unas panaderías chiquitas, coquetas, lindas.

Mantienen pila eso.

¿Viste?

Y tienen Carrefour al lado, pero lo mantienen.

Lo mantienen, ¿viste? Eso son políticas por las que hay que pelear. Y el problema no es Carrefour, es transformar CAMBADU, que CAMBADU se haga responsable de los boliches chicos y se transforme en una empresa mayorista. Claro, que se deje de joder.

JOSÉ PEPE MUJICA

Sí, que sirva de sostén para todos los chicos.

Para los boliches chicos. Y cosas por el estilo. La veo medio por ese lado.

En algún momento habías hablado de que cuando se terminara esta experiencia venía el derechoazo.

¿Estamos en eso?

No creo que en Uruguay vaya a haber un derechoazo...

Salvaje.

Salvaje. Pero naturalmente hay una presión neoliberal fuerte, que sobre todo es de carácter ideológico. Ahora le están enrostrando a Macri que le faltó velocidad. Que fue demasiado gradualista. ¿Entendés? Al principio lo aplaudían. Estaban todos locos de la vida.

Hay hasta quien dice que es socialdemócrata. Cualquier cosa dicen.

Pero no sacan conclusiones de lo de Chile. Porque modelo más puro que Chile nadie lo puede hacer, porque lo hicieron a caballo de una dictadura.

Con base social, aparte.

La diferencia sustantiva que tiene el neoliberalismo con el viejo liberalismo es que el viejo liberalismo, si bien desde el punto de vista económico es casi primo hermano del neoliberalismo, significa otro conjunto de cosas, con una visión liberal de la sociedad, tolerante, respetuosa, que jamás hace migas con una dictadura. El neoliberalismo es como una putrefacción del viejo liberalismo, transformado en un recetario económico, que no tiene ningún problema de ir con una dictadura o con mingo. Utiliza las dictaduras como instrumento. Tiene el mérito en América Latina de haberse probado a fondo con Pinochet. Hizo una experiencia total, y logró que en un país todo fuera mercado: las jubilaciones, la salud, todo. Y ahora tenemos el resultado en las calles. Bueno, loco, ¿no sacan una conclusión? ¿No pueden sacar una conclusión crítica? ¿O qué fue? ¿El Espíritu Santo que se dio vuelta y se transformó en anarquista?

Hasta tres días antes del estallido teníamos a Chile como modelo en la campaña.

Y sí. Yo tuve lío con Talvi. Acá caen de todas las nacionalidades y no hay semana que no vengan tres chilenos, del norte, del sur, mapuches, y no hay uno que me hable bien. Mirás los números y están fenómenos, pero hablás con la gente y después vas a tener una idea de la bronca que hay. Es como dice la consigna esa que sacaron: no son los treinta del boleto, son los treinta años. Esa fue la chispa.

Pero en realidad el fuego estaba abajo.

Sí.

En el contexto regional también está Bolsonaro y la barbarie.

Pero también está la Argentina, que está saliendo de eso. Sí, también tenemos el problema de México.

¿Cómo viste a México?

Tiene un presidente que labura como perro, que va y viene, pero veo todo demasiado centralizado en la expectativa del tipo. Y tengo desconfianza en el partido, porque es una cosa tumultuosa que se formó, ¿viste? México es enorme.

Y lugares como Ecuador, que parecía que tenían un desarrollo. Bolivia también venía con un proceso de dignificación de la gente.

Bolivia tuvo la metida de pata de insistir con esa reelección, que no es un problema de Evo sino de la dirigencia del partido, que no se pudo poner de acuerdo y tuvieron que violentarlo y obligarlo, porque se hacía pedazos internamente. Y la cagaron. Ahora bien, eso llevó casi un año. Fue una cagada pero es ocasional. Allí hay un problema racial. El mundo no podía permitir que un indio les maneje el litio. ¿Dónde se ha visto? ¿Cómo lo van a permitir?

Un indio medio analfabeto, aparte.

Un indio medio analfabeto, cuidador de ovejas, manejando un resorte de la economía mundial. No puede ser.

Jugó demasiado.

Había hecho acuerdo con los alemanes, pero tenía la expectativa de que no sacaran litio sino baterías, con valor agregado. Vas a ver que lo resuelven rápido eso.

¿Cómo ves el fenómeno de Brasil?

En una sociedad moderna la gente tiende mucho a votar en contra de lo que hay, sin tener en claro lo que vota. Brasil tiene una cosa parecida a México. No puedo creer que un 70% y pico de los mexicanos se hayan hecho de izquierda. No seas malo. Votaron en contra del PRI, la alternativa era este hombre y lo apoyaron.

¿Pero no venían votando de antes y les robaban las elecciones? Es como la tercera vez que gana, es la vencida.

Sí, algo de eso también hay. Y eso le acrecentó también.

Entiendo eso, pero AMLO es una izquierda moderada. El caso de Brasil, pasando del PT a Bolsonaro es como si de Bachelet pasaras a Pinochet. Está difícil de entender esa.

Está difícil. Está muy difícil. Pero la realidad es esa. Los libritos también se quemán. Y va quedando claro que hay un uso de la justicia y de los grandes medios de prensa. Es todo un camino que viene a sustituir los viejos golpes de Estado.

Sí, usás la justicia para desacreditar y sacar gente. Ecuador, Argentina y Brasil, claramente. Medios de comunicación, justicia e inteligencia. ¿En Uruguay no hay lugar para esas cosas?

¡Ah!, no sé si no hay lugar. Creo que ganas deben de tener. Y que lo van a tratar de intentar es posible.

¿Tenemos un futuro con el Pepe preso?

No, yo estoy amortizado, pero que van a joder, van a joder.

¿Cuánto pesan los medios?

Tienen una enorme responsabilidad. Tratan de crear el entorno de condena subjetiva extrajudicial. Imponen una idea.

Vos que fuiste presidente cinco años, ¿por qué no encaraste eso? ¿Porque no eras consciente de eso?

No, yo soy consciente.

¿Y no tenías posibilidad de encarar el tema ese?

No.

Arrugaste.

No, es que con la izquierda no podés. Porque nosotros nos matamos entre nosotros antes de hacer algo. ¿A mí me vas a decir que el Frente no podía tener un par de medios importantes, por lo menos? No tiene nada. ¿Entendés?

¿Es la chacrita que siempre pesa?

Y yo qué sé. Pero es imposible por esto y lo otro.

Vos estuviste relacionado dos experiencias exitosas, Mate Amargo y la Panamericana. Fueron rentables. Mate Amargo se financiaba a las risas. En aquella época la gente todavía leía mucho. Después con la revolución digital eso empezó a cambiar mucho. Llegamos a vender treinta mil ejemplares. Ahora la cosa ha cambiado mucho, pero eso no justifica que, de todas maneras, no tengamos medios audiovisuales y todo eso. No tiene goyete.

Ni siquiera fortalecieron Canal 5 como canal del Estado, para hacerlo competitivo. En quince años no tuvieron capacidad de hacer un canal del Estado que fuera bueno marcando otro tipo de agenda. La BBC de Londres, yo qué sé.

Lo mejor que hay en Europa es la BBC de Londres y la Deutsche Welle, porque además tiene un grado de independencia del poder político. Hacen periodismo serio. Con información de contexto, sí.

Ahí tenés para entrenarte haciendo autocrítica. Podés empezar, yo te la publico.

Es totalmente cierto y hay que aceptarlo. Es así.

Otro tema que me preocupa es Manini. ¿Qué relación tenés con Manini?

No tengo ninguna relación.

Ahora. ¿Pero cómo ves el tema? ¿Es un problema Manini?

Mirá, puede ser un problema si nosotros le facilitamos el camino. Eso va a depender del sistema político. Si el sistema político quiere complicarse la vida lo va a hacer. Manini lo que va a buscar es hacer una fuerza partidaria que tenga inserción so-

cial importante en los sectores más humildes de la sociedad.

Te robó votos a vos.

No me sacó tantos, pero alguno me debe haber sacado, sí.

Mucha gente piensa que es un invento de ustedes, Manini.

La gente común no piensa eso. Los que lo piensan son los que leen, como ustedes. Esa clase media intelectual, que se suele pasar de paja intelectual. Los milicos también hacen política, y para eso hacen sus respectivas cofradías.

Las logias.

Tienen sus logias. Estaba la antigua Rodosca, que era sanguinettista. Los que están más fuertes son los masones, que no sabés si son masones o están currando a la masonería para ascender. Están por todos lados, ¿viste? Y después estos que son anti masones. Y estos otros que no son nada. Esa es la realidad. Todos están en algún bando.

El Ñato tenía una relación brutal con Manini.

Andaba fenómeno Manini con el Ñato.

Manini lo quería al Ñato.

Lo que pasa es que el Ñato era un tipo brillante y los milicos estaban encantados porque tenían un general, que entendía de guerra, que les explicaba la batalla de Stalingrado y quedaban locos de la vida. ¿Entendés? El Ñato los ganaba intelectualmente. Es otra cosa. El Ñato era un tipo arborescente. Lo que pesaba ahí era el valor del tipo. Estaba haciendo un trabajo político, también.

Vos sos hincha de Methol Ferré.

Lo respeto mucho.

Y hay una vinculación.

Hay, sí.

Me refiero al pensamiento. Él estuvo trabajando contigo, te apoyó.

Cuando murió en esa campaña electoral, estaba conmigo. Sí.

Y hay un pensamiento nacionalista, de patria grande.

Hay, sí.

Es una mezcla. ¿Hay puntos de contacto ahí?

Hay. Hay una manera de respetar esa filosofía. Nosotros por ejemplo siempre respetamos el peronismo, que la izquierda desprecia. Yo sé que el peronismo tiene cosas que Dios me libre. Pero tiene la otra. Ese es el problema, ¿viste? Yo el otro día miraba las truchas, las pilchas. ¡Qué lo parió! Si ese no es el pueblo, el pueblo dónde está. ¿Entendés? Y yo sé que Menem era peronista, y todos. Es complicado. Ahora, lo peor de Manini es que se le juntó una fauna alrededor. El problema está ahí.



Cada nene... ¿Qué tigres!

Ese es el peor problema. Creo que son mucho peor que él.

Él podrá ser un tipo conservador, pero tiene una cuestión de honestidad.

Sí. El problema es que nosotros en el campo de las decisiones elegíamos un masón o uno que no fuera masón. Y ya estábamos llenos de masones.

Era un tema de equilibrio.

No tenés mucho para elegir. Tenés diez, doce tipos, y tenés que elegir ahí. Para cualquier lado que elijas la estás cagando.

¿Pero en algún momento no hubo fuerzas como para intervenir en la ley orgánica o en la manera de los ascensos, como para que pudiera llegar otra gente a escalones más altos?

¿Cuál es la otra gente? Es peor. Vos a tu hijo no lo mandás a la escuela militar. Porque los de izquierda somos bocones. No luchamos por el poder sino por la bulla. Si lucháramos por el poder le daríamos gran pelota a la cuestión militar. No es lo que decide la historia, pero la historia no se entiende sin eso. Vamos a analizar lo que está pasando en América. En cuatro días sacaron a Evo con una linda patada en el culo y había hecho flor de gobierno. Maduro más cagadas de las que ha hecho no puede hacer. El campeonato

JOSÉ PEPE MUJICA

Es un instrumento.

No puede ser una causa. Y ahí está el problema. Hay gente que plantea que vamos a atrincherarnos en Montevideo. Estás loco. Esa es la mejor manera de morir. Tenemos que decir que no le dimos pelota al interior y que ahí tenemos que pelear, y vamo' arriba.

La candidatura del Frente creció en noviembre en el interior.

El lugar donde más crecimos fue en Rivera.

Esa cuestión de canario bruto entonces...

No son.

Ahora, también hay una sabiduría en la gente. El hecho de que no les dieran las mayorías galopantes en noviembre también es una cuestión de parar el carro.

Sí. Tenemos que defender los intereses generales de nuestro pueblo. Por lo menos los de las grandes mayorías. Creo que eso va a ayudar al Frente, y si no, mala suerte. Yo qué, no sé para qué mierda estamos si no.



En todos lados ven al Frente como una opción de proyecto de izquierda muy interesante, por el hecho de mantener la unidad y la diversidad durante mucho tiempo.

La unidad es un capital y una experiencia intransferible. Lo he dicho mil veces: las izquierdas se dividen por ideas y las derechas se juntan por intereses. Es así. Pero esto termina siendo patológico. La izquierda con los fusiles casi a dos metros no termina de juntarse para defenderse. Es la historia de por qué Franco murió en la cama y de por qué llegó Hitler. Hay toda una historia mundial al respecto. El Frente Amplio fue posible porque es hijo de la historia, porque en el fondo el Uruguay eso que llamamos partido Colorado o Nacional son frentes. La construcción histórica del Uruguay es de Frentes, no de partidos. Cada uno de ellos tuvo en su seno contradicciones que parecían imposibles, y las sostuvo, y por eso duraron lo que duraron. Porque esa fórmula flexible parece mucho más resistente que las cosas definidas y rígidas. Si hubieran sido partidos a la europea, habrían desaparecido. Mirá que es un milagro, tienen la edad del país. Y están ahí. Y nosotros los criticamos, pero hicimos lo mismo que ellos. Pegamos la vuelta y ahí empezamos a crecer.

Porque tenías todo el espectro adentro. Y ellos también lo tienen.

Todo. Lo ves en la historia del Partido Nacional.

Y el Partido Colorado se achica pero...

Claro. Cuando pierde, el batllismo se achica.

Y ahora perdió por la derecha.

Empezó a perder por la derecha. Manini nos puede haber sacado un poco, pero le sacó a las dos derechas. ¿Y qué me decís del Partido Independiente?

Fue un suicidio.

¿Qué papelón histórico!

¿No fue un error nuestro empujarlo para la derecha en lugar de atraerlo al Frente?

Y, puede ser. Lo que pasa es que ya tenía una puntería de derecha muy fuerte. No tanto Iván, pero Mieres tiene una visión así.

Radio, Sotelo, todos con una visión de hiperderecha.

Pero que no quiere que le digan derecha. Derecha vergonzante. La van de independientes.

Mieres era la mejor manera de votar a Luis.

Y vino el milico y les estropeó todo.

Les escupió el asado a todos. Nadie esperaba ese crecimiento. Novick se desinfló.

Pero tiene un récord, debe tener el diputado más caro del mundo.

Y que no lo tiene más.

No lo tiene más. Mirá que hizo propaganda carísima en televisión. Le salió un huevo y sacó un diputado.

Y se le fue, se quedó con la franquicia.

Salió a decir que no quería nada.

Qué va a querer. O sea que la mano viene complicadita.

Es complicada, sí. Pero ya estoy amortizado.

Hace años que decís lo mismo. En 2007 dijiste que ni edil ibas a ser. Imaginate. Estás pagando cuota todo el tiempo. ¿Largaste el pucho vos?

Sí. Me estoy cuidando, estoy cuidando fuerzas para

la otra. Voy a tener noventa, si estoy vivo. Ahí puedo hacer campaña con el bastón y todo. Para el libro del Guinness.

Almagro. ¿Cómo se cuele una figura así?

Por qué no le preguntás a Cristo por qué tenía a Judas.

Cristo en el fondo sabía.

Cristo se comió a Judas y yo a Almagro, qué querés que haga. Yo qué sé. Almagro venía bien. Esto es para demostrar que no debe haber nada en Washington. El aire de Washington es malsano. Ninguna institución debe estar ahí. Están mal los latinoamericanos cuando eligen Washington para la sede. En cualquier isla piojosa, pero en Washington no. Yo qué sé.

¿Qué avizorás en Cuba, a dónde va? Nos estamos llenando de cubanos. Está llegando juventud, atraída también por el canto de sirenas del consumo.

Por supuesto. Y están mandando plata para allá.

Van a vivir de remesas.

Están remitiendo cada vez más. Acá hay cubanos que laburan en la chacra. Están trabajando con cebollas. Son gasoleros, juntan un mango y va para allá. En general la gente está contenta con ellos.

Laburan en pila.

Son macanudos. Sorprende que en general son mucho más instruidos que el término promedio de latinoamericanos.

Hasta dominicanos te encontrás en el supermercado con un nivel de formación.

Nosotros al que pase le tenemos que dar de comer. Demográficamente somos un desastre, un país en extinción.



Mucha gente no quiere. Aparte está llegando mucho negro. No somos racistas pero no me traigas tanto negro.

No somos racistas pero mejor que estén más lejos.

Lo que es el estímulo material, porque los cubanos vienen acá y trabajan como locos, y en Cuba nadie quiere laburar.

Y a los uruguayos les pasa lo mismo. Cuando van por ahí hacen cualquier cosa, y acá... Es la inseguridad del inmigrante, tiene que dejarse de bobadas y chau.

¿La agenda de derechos? Qué choclo te comiste con eso. Mirá que armaste lío.

Pienso que la agenda de derechos es una expresión de la estupidez humana. Con su culo cada cual que haga lo que quiera, mientras no joda a otro. Existió toda la vida. Es más reaccionario el mundo moderno que el antiguo. El que lea *La Iliada* con un poco de atención se va a dar cuenta de que Patroclo y Aquiles marchaban. No me jodas. Y Alcibíades era el marido de todas las mujeres y la mujer de todos los maridos. Y yo qué sé. Está plagada la historia de arquetipos de esto en el mundo antiguo. Después están las religiones monoteístas, que sacan... Donde reina el monoteísmo reina la intolerancia.

Las verdades únicas.

El único dios es el mío, y a la mierda. Lo mismo con todas las cuestiones de la vida. También hay una cosa de pasarse para el otro lado e ir por la revancha, en lugar de tomarlo como algo natural. Ahora quieren demostrarle a todo el mundo que somos gay. ¡Pero me cago en Dios!

La sexualidad pasa a ser lo más importante.

Y ahí también perdemos naturalidad, que es por lo que hay que bregar.

Es el destape cuando muere Franco, con gente reprimida durante un montón de tiempo.

Algo de eso puede haber.

El feminismo te está invadiendo. A vos que no te gustaba mucho, te pasaron por arriba.

Y bastante inútil.

¿Sí?

Es bastante inútil el feminismo, porque creo que el machismo es un hecho y que la agenda de derechos de la equiparación es inobjetable. Pero la estridencia también termina jodiendo a la causa de la mujer, porque crea una antipoda quejosa. Excita lo reaccionario de la propia sociedad, que está ahí. Ahí te salen los Manini y los otros. Veo que por el lado de la universidad vienen equiparados.

¿Vienen equiparados?

Pero claro, si las mujeres son menos pelotudas que los hombres y terminan las carreras, y cada vez hay más profesionales mujeres. Ese es el mundo que viene y no lo para ni Peteco. Es notorio. Hay carreras como en el Poder Judicial donde vamos a tener que pedir la cuota masculina.

Todas mujeres, las juezas, las fiscales.

Y cada vez más. Vamos a tener que rescatar la visión masculina. Creo que el proceso se va dando. Ahora bien, hay algunas cosas que envenenan. Sin embargo, nadie llevó más mujeres que nosotros.

Una sola diputada mujer tienen los blancos. En el MPP siempre la mayoría fueron las mujeres.

Siempre. Las presidentas de cámara que ha habido son todas del MPP. Pero yo qué sé. Esto es muy viejo. Creo que es un proceso que se está dando. Donde

está más lento es el mundo sindical, y más lento en el mundo empresarial.

Porque hay menos cargos jerárquicos.

Y donde más se tiende a equiparar es en el mundo profesional.

En Europa ya dicen que la revolución será feminista o no será. Es de las cosas que más convoca mujeres el 8 de Marzo.

Me resisto a que el feminismo pueda sustituir a la lucha de clases. Porque las clases sociales las veo también dentro del movimiento feminista.

Totalmente, está clarísimo. Hay mujeres explotadoras.

Hay mujeres explotadas. Y el último orejón del tarro lo componen las mujeres abandonadas con hijos, y el movimiento feminista no les da bola. Es una de las cosas más dolorosas. Donde más machismo hay es en los escalones más bajos de la sociedad, porque el hombre la deja tirada con tres o cuatro y se las toma. Y que se arreglen. Ahí sí que es jodida la cosa. De todas maneras, la mujer, con sus fallas y sus cosas, la mujer tiene una responsabilidad con sus hijos que no es la del hombre. Trata de hacer cualquier cosa para darles de comer y protegerlos.

Es lo que ha permitido que la humanidad no se extinga.

Claro. La mujer siempre es una madre. Y nosotros andamos por el mundo siempre precisando una, porque, si no, no sabés dónde tenés la camisa.

Pero vos el revuelto de zapallitos te lo hacés solo.

Sí, qué voy a hacer.

Si le dio por ser vicepresidente a la tuya, qué querés.

Pero nosotros tenemos una vida de novela. ¿Dónde viste que Lucía me tome el juramento?

Eso es fantástico. Si lo planificás no te sale. Como cuando el Ñato y vos se tomaron los juramentos respectivos. ¿Cuándo habías pensado en eso?

Nunca. Son cosas mitológicas.

¿Cuándo viene la película de Kusturica?

No tengo idea.

¿Qué pasó? Dijiste algún disparate grande.

No tengo nada que ver. No sé por qué mierda la echaron para atrás.

Lo único que se sabe es la frase esa del orgullo de entrar con una 45 a un banco.

Se lo debo haber dicho conversando en aquella mesa abajo del árbol. ¿Se asustan por eso? Asustate cuando se funda un banco, no cuando lo asalten. El mayor robo es la fundación del banco. El choreo más grande, el elixir del capitalismo es el banco, porque no pone nada, trabaja con la guita de otro y te afanan. ◀◀

OPINIÓN

El dogma y el odio al “otro”

En las últimas semanas hemos asistido a un intercambio incivilizado y mezquino, por decir lo menos, a propósito del resultado expresado en las elecciones nacionales de nuestro país. No pocos ciudadanos y dirigentes han expuesto su encono y endurecido las acusaciones hacia sus adversarios. No apelaré a las irregularidades consumadas en Ancap, ASSE, PLUNA o FONDOS, ni a casos de corrupción (luego señalados por Danilo Astori y Mario Bergara), ni a la entrega de soberanía a las pasteras finlandesas, ni al incremento de la deuda externa, ni a las personas durmiendo en la calle con “el derecho adquirido a dormir donde quieran” (según declaraciones de Fabiana Goyeneche), ni a las versiones ruinosas como la regasificadora o los ilícitos llevados adelante por Michelle Suárez y Daniel Placeres, entre otros, para demostrar las intenciones ocultas en los pliegues de una parte de “la izquierda” uruguaya y requeridas por los disidentes como argumentos para no votar al Frente Amplio. A decir verdad, nada de lo anterior me preocupa tanto (ya estábamos acostumbrados al nepotismo y a la malversación de cifras durante los gobiernos precedentes) comparado con el odio que se ha instalado entre compatriotas como consecuencia de un relato dogmático y populista.

En Uruguay exigimos, como corresponde, que no vuelvan “nunca más” los militares, pero en Venezuela “no hay que ponerse delante de las tanquetas”, como decía José Mujica. Y esto es así para individuos que evalúan a los cadáveres, las manos de los tiranos manchadas de sangre, el verde oliva de los uniformes y los activistas encarcelados, según se dispongan en el pentagrama ideológico. En el discurso progresista latinoamericano, la muerte de un joven asesinado por el régimen de Maduro tiene menos valor que las explicaciones buenistas, al tiempo que se hacen marchas por el crimen de Santiago Maldonado o se denuncian

(de forma acertada) los atropellos perpetrados por la milicia chilena. La persecución de la dictadura nicaragüense a sus ciudadanos es menos grave que los desbordes de Bolsonaro...

DE LA INVOCACIÓN A LA PAZ, A LA FRAGMENTACIÓN

“Ni una sola palabra negativa, ni una sola consigna negativa. Fuimos, somos y seremos una fuerza constructora, obreros de la construcción de la Patria del futuro. (...) Antes que ustedes se retiren, quiero decirles una cosa, la gran preocupación de este momento, para poder transitar efectivamente los caminos a la recuperación de la democracia es la pacificación de los espíritus, la pacificación nacional. No hay democracia si no hay paz.”

General (R) Liber Seregni, 19 de marzo de 1984, a la salida de su cautiverio. Pasaron casi treinta y seis años de ese discurso ponderado que llamaba a la paz y el reencuentro de todos los uruguayos provenientes de todas las tiendas políticas. Por si acaso, no se trata de fustigar a un solo partido político por la degradación que vienen mostrando las fuerzas culturales de un pueblo subordinado al consumo y el vértigo del capital. Empero, algunos de los responsables por haber socavado los cimientos del tejido republicano bajo los fundamentos del relativismo, fueron los tupamaros (aunque no son los únicos). El “otro” siempre será el culpable para no pocos dirigentes progresistas: los gremios, la prensa, los intelectuales, la oposición, el imperialismo, el Plan Atlanta, la oligarquía. Todos aquellos que no sean “yo” o “nosotros”.

Ante una discusión absurda con un comentarista deportivo, el intendente Christian Di Candia desplegó una falsa autocritica preñada de descaño: “*Es un hecho: Perdimos porque nos siguen faltando siglos de empatía y transformación cultural*”. La esposa del Presidente del Frente Amplio (Javier Miranda), Sabina Arigón, también se despachó con baja y ironía: “*Mucha*

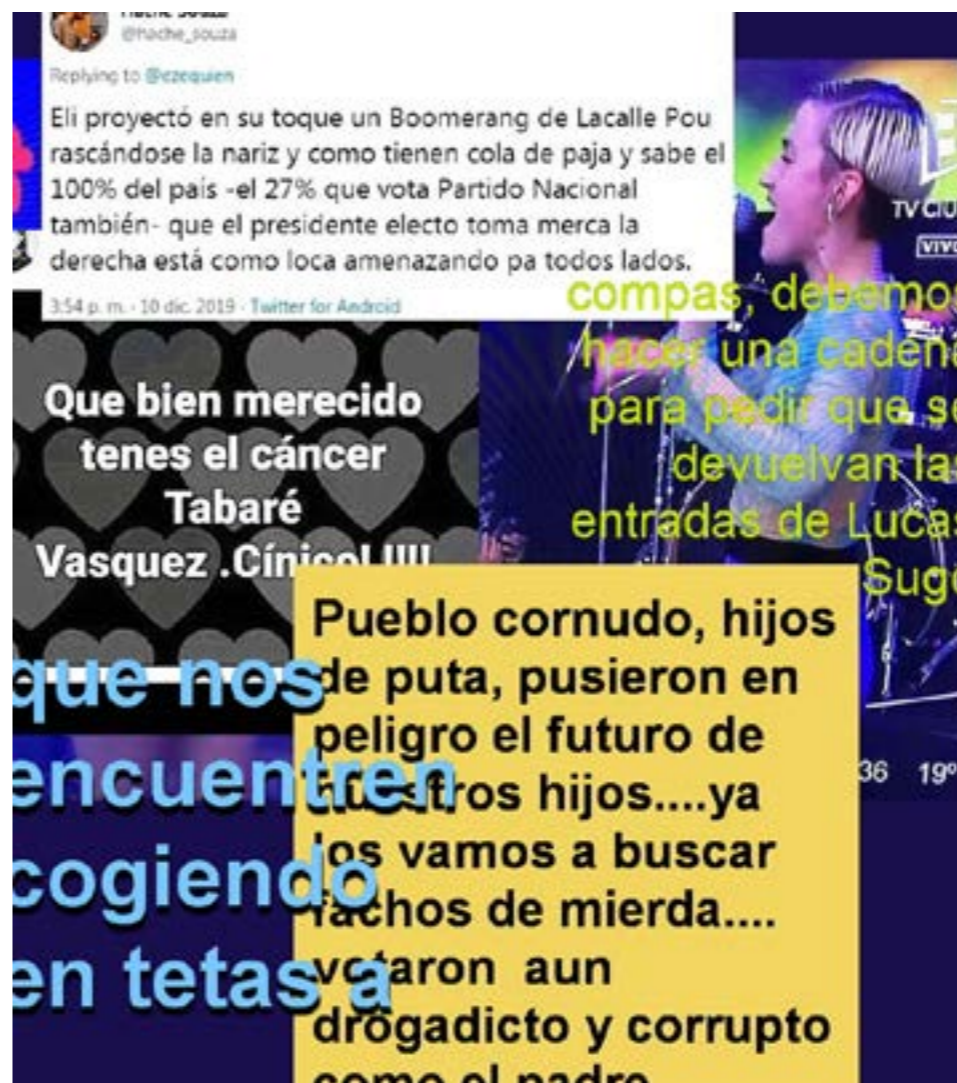
tinta rubia se va a vender!!! Eso es reactivación. ¡Todos blancos de piel y oliendo a perfume!” (imaginemos por un minuto que hubiera dicho Lilí Lerena de Seregni cuando ganó las elecciones Luis Alberto Lacalle en 1989).

El senador electo Daniel Olesker anunció: “*Si como resultado de las leyes que pone en marcha la coalición multicolor, se cuestionan los derechos adquiridos y las políticas sociales, y si se reducen los salarios reales, allí tendrán la movilización, la lucha, la resistencia, como lo hemos hecho siempre, en la dictadura y en los nefastos años 90*”. Está muy bien defender las conquistas alcanzadas, pero la comparación de un presidente electo con la dictadura es un hecho que deja en evidencia la reacción y el posicionamiento ante el concepto “democracia”, al tiempo que se vuelve a apelar al miedo como herramienta disuasiva o amenazante.

La imperiosa necesidad de llevar al extremo la posición ideológica del “otro” fue sostenida áspidamente por el dirigente de FENAPES, José Olivera: “*Pablo da Silveira no le llega ni a la suela de los zapatos a Germán Rama*” y “*Robert Silva es un fiel representante de la vieja política del acomodo*” (...), “*ganó el neofascismo*” con la “*ultraderecha filo Bolsonaro*”. Carolina Cosse volcó su desprecio hacia los representantes de la mitad de los ciudadanos uruguayos: “*Tantos candidatos. Nunca tantos fueron tan poco. Nunca algo multicolor fue tan gris*”. Horas más tarde, Cosse se refirió a la intervención cromática sobre el cartel que forma la palabra Montevideo: “*Lamento que algunas personas hayan vandalizado esta imagen de nuestra ciudad durante los festejos de hoy temprano*”. Sin embargo, llama la atención la ausencia de desvelo de Cosse ante el grave vandalismo y pillaje que sufre el patrimonio arquitectónico de Montevideo bajo la mano de graffiteros indolentes. Es claro que esos forajidos no reconocen paternidad partidaria y por ese motivo es que sus actos no son tenidos en cuenta.

La soberbia y el convencimiento blindado de que son poseedores de la Verdad y de que están en el lado correcto de la historia (a menudo bajo premisas bienintencionadas y ocasionalmente bajo eslóganes y panfletos), los ha llevado a solicitar la “reflexión” del “otro”. Artistas como Rubén Rada, los Olimareños o Raúl Castro nos han reclamado que “pensemos”. Ahora bien; solamente aceptarán ese ejercicio siempre y cuando conduzca a las mismas conclusiones que arribó el solicitante. Es decir; si decidimos votar otra cosa distinta (en el acierto o en el error) eso significará que no estamos “pensando en la dirección que corresponde”, ni tenemos “memoria”. Como explica Óscar Botinelli: “*No se puede tratar a la gente como idiotas que no piensan*”. En efecto; han subestimado al ciudadano que piensa diferente y lo han tratado de “*cornudo*” y, desde las redes sociales, algunos fanáticos iracundos han convocado a escraches y asonadas: “*Si estas dentro del 4,2% (de los votos en blanco) y tenés una librería, ojalá te fundas, si sos abogado, que los clientes no tengan con qué pagarte, si sos un histérico inconformista también te la vas a tener que bancar, igual que nosotros*”. Otro posteo (anterior al balotaje) proponía: “*Si llega a ganar la coalición nazi propongo que todos colguemos nuestras banderas del FA fuera de nuestras casas durante los cinco años que dure su gobierno y que organicemos una marcha del FA por año para refregarles en la cara todo el tiempo que no los quiere nadie*”. Una periodista que dirige las páginas culturales de un semanario ha dicho: “*ganaron los milicos, que nos encuentren cogiendo en tetas a todos en la calle*”.

Según el psicoanálisis, si el grito es “el grado cero del lenguaje”, el insulto vendría a ser el grado último de la desesperación y el despotismo. Y como reza un viejo dicho, “la violencia engendra más violencia”, pues del otro lado, militantes blancos, colorados y nuevoespacistas, recogen la piedra y participan



de un intercambio bizantino parasitado por la violencia. Con toda justicia, se puede entender el dolor de quienes están habitados por el altruismo genuino y vieron naufragar sus esperanzas bajo el edicto de las urnas. Lo que no se entiende, y no se debe dejar pasar, es el odio, el resentimiento y la reacción al borde del delito de algunos ciudadanos. Sólo queda advertir que, efectivamente, los derrotados perciben al votante no frentista como idiota, narcisista (“ombliguista”, “pancista”), lumpen, trastornado mental (sic), hijo de puta, oligarca y/o fascista. Dado que todavía existe una importante reserva espiritual en nuestro pueblo, no se debe

generalizar, pero desgraciadamente no pocos frenteamplistas (tanto militantes como dirigentes) están convencidos de los adjetivos utilizados. El relato que construyeron no deja espacio para vacilaciones ni fisuras: solo admitirán la equivocación de la fuerza política en “no haber comunicado a ciencia cierta los logros del gobierno”. Sólo desde ese enfoque se puede comprender que a esta conclusión descafeinada la entiendan como “autocrítica”. En suma, el maniqueísmo no entiende que el país está cortado en dos partes muy similares; cada una con su bandera partidaria, su ejército de nobles ciudadanos, obreros, psicópatas, violentos, lumpenes y seres pensantes: el

maniqueísmo solo entiende de enemigos. Hasta se han escrito libros que explican la vigencia de los conceptos “derecha” e “izquierda” como categorías firmes y cerradas. Habida cuenta de la vigencia de los intereses de clase en un mundo regido por las asimetrías, el espacio es cortado quirúrgicamente en forma aséptica y sin bordes discontinuos. En ese relato plano, el “otro” siempre será “el mal”.

ANTES DE MÍ, EL VACÍO. DESPUÉS DE MÍ, EL DILUVIO

El escritor Aldo Mazzucchelli dice que cuando alcanza el poder cualquier grupo cuya forma de ser es autoritaria (sea de derecha o de izquierda) se transforma rápidamente a esa práctica de excluir al “otro”. Lo hicieron los fascistas en Italia cuando marcharon hace casi un siglo sobre Roma, arrasando todo a su paso, impusieron de facto a Mussolini en el poder único del Estado (con la anuencia secreta del Rey Víctor Manuel III), y luego en base a decretos y leyes convirtieron a Italia en una dictadura de partido único. Siempre alegando ser los “defensores del pueblo” y representarlo.

Ahora, aquí, hay quienes piensan que, dado que el fascismo original, el de 1922, fue de derecha, la izquierda no puede tener componentes fascistas. Pero el fascismo cambia de lugar y muta sus vestiduras, explica Mazzucchelli. Si se quiere localizar su embrión, basta con tener presente los comentarios que elegí antes como ejemplos. ¿Qué personas ningunean a todos los otros, qué personas hoy están sacudiendo cucos y falsedades, y qué personas intentan excluir a los demás acusándolos, precisamente, de “fachos”? Eso permite vivir sin leer al “otro”, sin saber lo que realmente quiere, siente, piensa, qué lo aflige. Paradójicamente, es necesario que exista un “otro” para recortarse en un espejo inverso: el que tranquiliza que yo estoy en la Verdad y en el bien.

El mecanismo es más cruel, continúa Mazzucchelli, “*porque alguna gente buena lo sigue teniendo inoculado sin saberlo y repone el discurso autoritario sin ser ellos mismos autoritarios. Pero en realidad esas formas de entender al país (el país dividido en “pro y anti dictadura”, o el país arqueomarxista entendido como “oligarquía versus pueblo”, o el país urbano chic que cree que la gente que labora en el campo son todos oligarcas y explotadores) son ecos del esquema que armaron unos pocos viejos de los sesenta para justificar su violencia inicial, y su posterior colaboracionismo con el autoritarismo militar; o de otros que vieron en la lucha contra la dictadura una oportunidad retórica de representarse a sí mismos como los únicos que habían luchado contra la dictadura —o como los principales, en todo caso— a efectos de asegurarse réditos políticos y simbólicos para ellos y sus grupos. Viejos tupas y bolches, viejos milicos, y viejos milqueros de los dos partidos tradicionales*”. Ojalá no abandonemos nunca la protesta legítima ante la represión o los retrocesos sociales, pero tampoco celebremos la violencia organizada en la calle, ni fomentemos a militantes incitados por aquellos viejos líderes o “sindicalistas peronizados de brazos gordos” llamando al terror para luego poder señalar ese mismo terror como ejemplo del “fracaso” y el “carácter represivo” del gobierno que no les complace, al que ellos habrán obligado, con toda deliberación, a reprimir. El “otro” (aunque imprescindible, como mencioné antes) no puede existir en el universo de los propietarios de la Verdad. Especialmente en estos días, con su pseudo-democratismo que les perdura hasta que sienten que pierden el gobierno, su presunción de haber fundado el Uruguay, su lectura maniquea de la historia reciente y su falta de sentido común para entender la legítima diversidad de quienes piensan distinto. ◀◀



OSCAR LARROCA

OPINIÓN

Estado chico pero deudor en grande

La derecha que sufrió en Sudamérica un número importante de derrotas este siglo, persistió en sus maniobras políticas (legítimas, ilícitas, fraudulentas), superó esa situación y se hizo de los gobiernos por propia gestión, derrotando a expresiones del progresismo que fueron impredicadas, objetadas y combatidas desde tiendas conservadoras como “radicales”, de “izquierda”, “socialistas” y hasta “comunistas” e impregnaron las redes sociales.

El retorno conservador a las administraciones regionales no debe ni puede considerarse como un fenómeno que obedece a una mecánica incambiada, indiferenciada; así podremos explicarnos, por ejemplo, que el peronismo kirchnerista y el PT de Lula accedieron a los gobiernos mediante pactos con sectores centristas y los reflejaron en la conformación de sus gabinetes. Lo anterior no niega la existencia de lazos de entendimiento homogéneo propios del neoliberalismo como son el empujamiento de los estados en beneficio de entidades privadas y su nuevo papel asignado cuando las leyes se adecuan para que la parte privada que participa en los contratos de las APP pueda tercerizarlos -dejando al sector oficial los eventuales mecanismos de sanción y reparaciones- minimizando el derecho público. En este sentido, esa tercerización supone que a un Estado puede reclamarse un adeudo contractual por parte de alguien con el cual no sostuvo tratos ni compromisos formalizados.

Sin embargo, de manera paradójica hay que señalar que para las masivas expresiones de condenas a las autoridades titulares de los poderes que se van dando en el subcontinente -que representan crisis profundas de carácter social que inciden en la inestabilidad del institucional- las derechas gobernantes que las viven demuestran ser incapaces de encontrarles salida y se piensa que son las corrientes progresistas las capaces de hallarles una solución



RUBEN MONTEDONICO



adecuada a las circunstancias internas y externas de cada una de ellas, sin dejar perdidas por el camino esencias de solidaridad y de cooperación capaces de recomponer -o al menos zurcir- el tejido social roto. En la base de las sucesivas protestas los regímenes de la derecha en lugar de buscar extranjeros a quienes culpar o de retomar consignas de la guerra fría para responsabilizar a “alguna nación de Europa del este”, deberán entender que es al modelo de gobierno neoliberal al que se cuestiona, ese que es incapaz de distribuir la riqueza y no acapararla para las corporaciones.

Al incursionar sobre ciertas administraciones de siempre y los retornos de la derecha, por supuesto que pensamos en la Argentina que deja Macri, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Brasil, Paraguay, Bolivia y Uruguay (desde marzo 2020), pero no nos hace olvidar a centroamericanos y antillanos como Panamá, Guatemala, Haití, El Salvador o Costa Rica. Entre todas hay naciones latinoamericanas que acompañaron el viraje conservador de los últimos años. Como *postre* de la insana comida, las controladas por las derechas deben

sobrellevar las candilejas que iluminan a los mercadotécnicos que actúan de consejeros político-electorales (gurús, les apodan algunos colegas) como Olavo de Carvalho -uno de cuyas máximas sobre los comunistas es “*Son todos la escoria de la especie humana*”- pegado a Bolsonaro; Axel Kaiser, en Chile; el ecuatoriano que tuvo Macri, Jaime Durán Barba; Hernando Soto, sobreviviente del fujimorismo (el de Alberto continuado por Keiko) e influenciador de Martín Vizcarra junto con Maximiliano Aguiar.

La intenciona de sustituir un organismo regional -controlado en un momento por gobiernos independientes- por otro, fue acompañado por uno de sus inventores, el presidente chileno Sebastián Piñera -quien además fue anfitrión en su constitución este año- en el siguiente mensaje en Twitter: “*Hace más de 5 años que los presidentes de América del Sur no nos reunimos. Unasur fracasó por exceso de ideologismo y burocracia. Prosur es un Foro, sin ideología ni burocracia, para que todos los países democráticos de América del Sur podamos dialogar, coordinarnos, colaborar y hacer*

escuchar otra voz”. Este es el nuevo “sello” de los gobiernos de la reacción que procuran -como Matteo Salvini en Europa- la integración de un órgano panamericano que los contenga y esté permanentemente dispuesto a adecuarse a los dictados de la Casa Blanca. Son, al decir del colega Víctor Farinelli, “*En los últimos cuatro años ese (...) sector conservador en lo valórico y liberal en la economía (que) se instaló en el poder (...) y con eso han conformado bloques y alianzas estratégicas como Prosur y Alianza del Pacífico, con las cuales tratan de aislar los que todavía no han cambiado. Sin embargo, se puede decir objetivamente que ese éxito de la derecha sudamericana se restringe a una hegemonía solamente electoral.*”

Al final, en una esclarecedora exposición económica, Óscar Mañán escribió: en Uruguay, “*desde el 2005 el progresismo gobierna de forma apegada a los manuales del establishment político del capitalismo, lo que no obsta para que algunos avances institucionales hayan tenido lugar, especialmente en la reglamentación laboral, negociación colectiva del trabajo, fortalecimiento de las políticas públicas apuntadas a la seguridad social, entre otros. Empero, ante el fin del ciclo económico se divisan los límites que el accionar de una fuerza política aplicada al cumplimiento de estándares internacionales del 'buen gobierno capitalista' para conjuntar un sujeto electivo con voluntad de cambio social hacia una perspectiva democrática más radical que la mera representatividad burguesa.*”

El haber instalado entre la ciudadanía la inseguridad delincuencial, las imperfecciones educativas y el desempleo, atados por la necesidad del cambio, llevó al votante uruguayo a sufragar por la oposición y posibilitó al futuro presidente en la multicolor coalición meter a la extrema derecha -que le asegura votaciones mayoritarias en el Legislativo- y le dio dos ministros. La voz popular dice: “*dios los cría y ellos se juntan*”. ◀◀

OPINIÓN

¿Y si la democracia no aguanta?

Chile, en el reciente informe sobre Desarrollo Humano del PNUD ocupa el primer lugar en América Latina. Pero ese desarrollo incubaba un peligroso dato: en la última medición de desigualdad, según el índice de Gini, ocupó el 11º lugar de la región. Mientras la economía chilena crecía, y conseguía mercado para sus productos, el reparto de beneficios no parecía tener apuro. Países con democracias inestables como Haití, Honduras o Argentina presentan una brecha menor entre ricos y pobres. Chile exhibe el bochornoso privilegio de estar entre los 17 países más desiguales del mundo.

Las señales que las democracias en Latinoamérica están emitiendo no pueden ser más confusas. Por segunda vez en la historia argentina, un presidente no peronista ha podido entregar el mandato a un nuevo presidente. Al mismo tiempo también elegía a la persona que podría, eventualmente, sustituirlo. Causa escalofríos. Así como Carlos Menem se tragó el asesinato de su propio hijo, la expresidenta Cristina Kirchner, se tragó el asesinato del fiscal Alberto Nisman. Dejó hacer, lo mandó a hacer, o, al menos, no investigó, Están pasando cosas en América Latina, pero esto no es nuevo. La democracia fue, desde el principio, una aspiración que prendió en las mentes más inquietas, como las de Miguel Barreiro, y el controvertido Monterroso. Sin dudas que Barreiro tuvo una influencia decisiva en el Artigas de 1813, que lo resume así: “*Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa ante vuestra presencia soberana*”. El Secretario y ex cura Monterroso, por su parte, también tuvo influencia en el pensamiento artiguista, ya era su Secretario cuando en el Reglamento Provisorio de Tierras, Artigas proclama: “*Que los más infelices sean los más privilegiados*”.

Sin embargo, la América Latina, que lleva 200 años de independencia no ha podido conciliar república con justicia social. Es la región del mundo con mayor desigualdad social. Las elites atribuyen este desfase a una sórdida conspiración imperialista, pero esa teoría no explica el rumbo que tomó Latinoamérica a lo largo del siglo XIX y buena parte del siglo XX, cuando Estados Unidos no tenía el poder coercitivo que tiene hoy. Resulta más fácil condensar el conflicto en dos antagonistas netos: la oligarquía y el pueblo. Parece más fácil de entender y convencer. Así lo planteó Vivian Trías a raíz de la Revolución Cubana, señalando con el índice al pecho de Emilio Frugoni, fundador de un socialismo compatible con el diálogo político y la confrontación de ideas. Siguiendo la línea de Trías, no debería haber oligarquía ni en Cuba, ni en



Venezuela, ni en Nicaragua, pero el empantanamiento de la economía cubana ha llevado a que la pobreza acabara siendo la verdadera triunfadora de la revolución. A los intelectuales cubanos, para que les quedara claro, desde el principio, Castro les explicó cuál sería su rol: “*Con la revolución todo, contra la revolución nada*”. Eso bastó. Partido único, Parlamento exclusivo para ese partido único, sindicalismo amarillo. Ese modelo no ha conseguido hacerse con el poder total, en ningún otro país latinoamericano, pero en todos, sin excepción, se ha intentado seguir el ejemplo de la Sierra Maestra. En cada intento, fuerzas cubanas han intervenido, de una u otra forma. Entrenando guerrilleros, participando con tropas, financiando grupos, proporcionando armas o dinero, y en todos la Seguridad del Estado de Cuba, ha sembra-

do agentes que mantienen un trabajo de inteligencia muy eficaz. Por debajo de la realidad aparente se mueven otros intereses y otras estructuras, que mantienen entre sí lazos muy estrechos. El chavismo en el poder ha servido de santuario, tanto a organizaciones guerrilleras colombianas como a organizaciones de narcotraficantes que actúan con impunidad en los estados fronterizos. ¿Hasta dónde existen diferencias políticas o ideológicas que separan de forma nítida a unos y a otros? ¿Hasta dónde esas organizaciones no manejan distintos niveles de poder que les permita agrandar sus negocios y decidir sobre cuestiones estratégicas en cada Estado soberano de América Latina? ¿Hasta dónde el narcotráfico y las redes clandestinas de los Estados de Cuba y Venezuela no cooperan entre sí por el bien común de desarmar tanto ideológica como política y financieramente a países que son un obstáculo en su carrera hacia un poder absoluto en la región?

La semana anterior nos desayunamos con la noticia de que la banda brasilera Primer Comando Capital, cuenta con 84 miembros locales, con capacidad para operar en cualquier escenario de forma contundente. Se recluta a gente con experiencia y antecedentes. Los envíos de cocaína a Europa están demostrando la presencia de gente con una capacidad organizativa, lo suficientemente preparada como para poner en jaque al sistema político uruguayo. ¿Qué advertía el comisario Alejandro Otero a mediados de la década del sesenta? ¿Qué dijo el inspector Mario Layera un año atrás? Que, si no se prestaba atención al fenómeno de la delincuencia, acabaríamos como Guatemala. ¿Qué tranquilidad nos puede dar un Ministerio del Interior que no fue capaz de descubrir qué había atrás del arsenal encontrado al contador Feldman?

La democracia, como sistema de gobierno, basada en el control del poder por parte de los partidos de la oposición, en representación de la voluntad ciudadana, implica, por otra parte, una debilidad conceptual, en la medida que pone sobre la mesa la inconformidad por los yerros del gobierno, de forma permanente.

Hará falta mucho coraje político, intelectual y personal por parte de los uruguayos para enfrentar todos esos desafíos y afianzar su confianza en el sistema de gobierno que le ha dado prestigio y prosperidad, en una región que no termina de convencerse a sí misma sobre el camino que debe tomar. Fue reconfortante ver a gobierno y oposición juntos frente al presidente electo por los argentinos. Esa actitud ilustró más que cualquier otra explicación, qué quiere decir “*democracia*” para los uruguayos. ◀◀

LUIS NIETO



TEATRO

Del Calypso a L'Arcaza, más de dos décadas de teatro

En algún momento del año 1995 L'Arcaza Teatro comenzó a trabajar en su primer espectáculo de calle, que estrenarían en enero de 1996. El objetivo, como lo explicitan, era llevar el teatro a donde nunca llega. Casi un cuarto de siglo después se mantienen desarrollando una estética particular que se despliega, con continuidad pero sin repetirse, en cada nuevo espectáculo. Voces conversó con Richard Riveiro, uno de sus tres integrantes, sobre algunos aspectos de su pantagruélico trabajo.

Richard Riveiro comenzó su camino en las artes escénicas en los años noventa, en un taller que un profesor de matemáticas daba en el Liceo 38 de La Teja. Si bien en principio seguía los pasos de una chica de la que estaba enamorado, continuó asistiendo al taller que conformaría el grupo La tripulación del Calypso, en donde también embarcarían Pablo Albertoni y Fabiana García, quienes completan actualmente L'Arcaza. El grupo del Calypso continúa su recorrido en la escuela de teatro de Puerto Luna, espacio en que los marca, entre otras cosas, la información que la profesora alemana Elke Orlob les aporta sobre el Odin Teatret de Eugenio Barba. Riveiro por esa época también participa de varios talleres de Daniele Finzi Pasca, mezclándose esa estética con la barbeana de Puerto Luna.

Con el tiempo el colectivo se fue reduciendo y ya a mediados de los años noventa son cuatro los que crean L'Arcaza “porque teníamos ganas de viajar más liviano, de no pasar por la burocracia de ver si todo un grupo tenía ganas hacer una obra de teatro”. Los primeros espectáculos callejeros son del año 96: “para irnos de viaje, éramos adolescentes y queríamos irnos a dedo. Era lindo, donde parábamos hacíamos la obra y pasábamos la gorra. Eso después se tradujo a tener funciones en la Plaza del Entrevero, en el Parque Rodó y empezar a generar una economía de grupo. Por aquellas épocas todo lo que entraba al grupo se dividía en partes iguales”. En el año 97 dejan sus trabajos formales y ya en el 2000 empiezan a generar espectáculos en las escuelas. “Empezamos a sentir que la calle es un poco más difícil. Llegamos a un contacto con la editorial Santillana para hacer algunas adaptaciones de algunos libros que iban a visitar las escuelas y que tenían que ser cortas, y así empezamos a entrar a las escuelas de manera gratuita, porque nos pagaba Santillana. Y luego pasó que seguíamos trabajando con esas obras haciendo algo un poco más largo que esas adaptaciones, y empezamos a tener un público. Y además de eso trabajamos haciendo cumpleaños, haciendo funciones a la gorra en el Castillo del Parque Rodó, se fue dando esa escalada a partir del teatro infantil”.

¿Mantienen la estética clown?

Todo era clown. Nosotros hacíamos secuencia de movimientos, que es lo que pensamos que tiene que ver con la

estructura del Odin Teatret, el manejo del trabajo corporal, espacial y vocal, pero con una mirada más clown, como si yo a cualquier objeto lo pudiera “animar”, verlo como algo que tiene vida, y pueda divertirme con todo lo que pueda mirar. Ese es el punto de vista, es la forma que nosotros elegimos para relacionarnos con el público. Contamos una historia con un punto de vista en que la gente se pueda divertir, se pueda emocionar, le puedan pasar cosas, pero que nuestro cuerpo esté vivo. Eso es lo que de alguna forma, para nosotros, nos trae la antropología teatral.

Los espectáculos de calle tienen en común con los espectáculos para niños el que el público es mucho menos disciplinado que el de las salas para adultos.

¡Están vivos! (risas) Eso forma parte de nuestro lenguaje, el poder tomar improvisaciones a partir de lo que va pasando, el tener que conquistar al público.. A veces es difícil para nosotros entrar a una sala y que estén todos quietos, adormidos sobre lo que tienen que hacer, es un poco aburrido también eso, pero bueno, es porque estamos acostumbrados a trabajar mucho en espacios como la calle, el patio de la escuela, el living de la casa de alguien. Sabemos que vamos a llegar a un lugar que no conocés, donde no sabés qué espacio tenés, cómo te la vas a arreglar. Por eso hicimos obras que se puedan arreglar en cualquier lado.

El circo criollo, en que se inspira La Gran Pepino (estrenada en 2008), parece tener un vínculo orgánico con la forma de trabajo de L'Arcaza.

La gran Pepino la dirigió Valeria Folini, que era del grupo Los viajeros de la velocidad, ahora está en otro grupo llamado Teatro del Bardo, de la ciudad de Paraná (Argentina). Habíamos tenido un vínculo hacía años y quisimos hacer algo con ellos. Entonces teníamos que encontrar de qué cosas podíamos hablar y llegamos al circo criollo como una especie de raíz de Uruguay y Argentina. Después yo fui a dirigir el grupo de ellos a Paraná a un espectáculo muy similar que se llamaba Bardo criollo.

Da la sensación de que L'Arcaza ha ido construyendo una identidad en que se mezclan recursos técnicos y formación que uno podría llamar “académicos” con gran interés por las formas populares. La Gran Pepino, El Capote (sobre relato de Gogol, 2016) y Barranca (versión de Barranca abajo, 2018) parecen tener eso en común.

En realidad tiene que ver con los lugares que nosotros visitamos, no trabajamos con espectáculos que se hacen dos semanas y después se guardan, nuestros espectáculos tienen que durar más. Por ejemplo, cada vez estamos más en deuda con El Capote, es un espectáculo que quisiéramos que saliera más, pero tiene unas dimensiones que para nosotros es imposible mover. No es nada descomunal, es una

esterilidad que se desarma, pero ya eso para nosotros es muy difícil de llevar a cualquier lugar. Barranca es mucho más transportable porque tiene cuatro palos que se arman y se desarman, se puede llevar a cualquier lugar. Nosotros nos debemos a los lugares que podemos visitar, a la geografía que recorre nuestro espectáculo. Sabemos que de repente vamos a ir a un barrio en que no hay luces, a trabajar en un teatro que no tiene todas las comodidades. Y sabemos que la gente que nos va a venir a ver es gente a la que no le importa la “vanguardia”, le importa pasar un buen rato. Y entonces nuestro lenguaje.. se quiere llevar bien con el público (risas) No es que hacemos lo que el público espera, pero sí tratamos siempre de jugar sobre lo popular, que también tiene que ver con que venimos de La Teja, con que el carnaval para nosotros es un referente importante.

¿Cómo surge la versión de El Capote?

Íbamos a hacer El inspector, también de Gogol, pero cuando la leemos nos dimos cuenta que no era eso lo que queríamos decir, había algo en la crítica hacia la burocracia, hacia el funcionario, hacia la hipocresía que manejaba esa obra que no era importante para nosotros. Ahí empezamos a buscar otras cosas y Fabiana propone leer El Capote y ahí hay algo que nos acerca más a lo que queríamos decir, que tiene que ver con esa cosa de ese pobre desgraciado al que maltratan y al que la vida se le cae encima, por un simple capote. La narración estaba buenísima además, así que después vino la conversación sobre cómo hacerlo. Nosotros hace tiempo que tenemos incorporado en nuestro “lenguaje cultural” a los ratones. Le decimos ratones a las personas que vienen y te cuentan la historia, entonces siempre la discusión es si van a haber ratones o no. En esta decidimos que sí, y empezamos a trabajar sobre esos cuenta-historias, y empezamos a generar una ficción sobre quienes eran esas personas. Y llegamos a la idea de que de pronto el público podrían ser fantasmas que no pudieron llegar a donde tenían que llegar, y como estábamos contando esta historia donde el protagonista pudo morir se podían quedarse tranquilos. Podía ser que hubiera gente que lo entendiera y gente que no, no era lo relevante, lo relevante era encontrar el punto de vista de los cuenta historias, porqué cuentan lo que cuentan y cómo lo cuentan. Y creo que dos semanas antes del estreno resolvimos que tenían que hablar en un ruso inventado, lo estábamos haciendo como nosotros y no nos cerraba, entonces, después de una discusión muy fuerte y muy dura (risas) terminamos decidiendo que los que contaban la historia hablaban ruso, y eso le dio otro tono.

Hay una continuidad entre el circo criollo y el teatro popular en la versión de Barranca ¿Cómo fue ese trabajo? Parecido a las otras cosas, aunque la diferencia ahí es que hay un director, que fui yo en ese caso, y por ende tomo al-



gunas decisiones mucho más rápido, entonces es menos doloroso. Menos doloroso para mí, porque las tomé yo, para el grupo capaz que no (risas). Creo que también parte de un nudo que atraviesa la obra que es el suicidio, que está velado, es un tema que está súper escondido en nuestra sociedad. Hay algo que tiene que darle peso a los clowns que tiene que ver con la tragedia también, entonces elegir donde estás parado desde un lugar trágico hace que todo lo demás sea más liviano. Nuestra pregunta era ¿Lo tenemos que decir al principio? ¿O la gente se tiene que dar cuenta? Lo que vos estás haciendo siempre es dialogar con lo que ya hiciste, el diálogo era con El capote, en donde no era imprescindible que los espectadores sintieran que estaban muertos. En Barranca pusimos ya al principio el hecho de que los personajes somos los que estamos vulnerables, y que en cualquier momento nos vamos a suicidar. Para mí ahí se caía de maduro porque el protagonista se termina suicidando. Había un paralelismo entre el argumento de la obra, la vida de Zoilo que va barranca abajo, y nuestra versión en que es la propia puesta en escena la que va barranca abajo. Estos tipos que están haciendo la obra empiezan mal, pero les tiene que ir peor. Y en el primer acto hay uno que tiene que desbarrancar, después es el otro, y llegamos al final sin la representación. Esos son nuestros diálogos con la obra que tenés y con cómo la representás. También veníamos de El Capote donde todos hacíamos Akaki Akakievich, así que dijimos “vamos a potenciar lo que tenemos” y entonces todos hicimos de todos. Eso genera un problema con parte del público, que se entrecera con los personajes, pero para nosotros no es lo importante, lo importante es qué es lo que está pasando.

En ese intercambio algunos personajes aparecen casi como parodiados.

Lo que pasa es que ahí para nosotros era importante la parodia, porque sino es muy difícil saber cuando estás actuando y cuando estás actuando que estás actuando. En Barranca los espacios son adentro de la pista, donde se supone que es la obra, y por lo tanto ahí todo tiene que ser más exagerado. Después está el espacio de los narradores, que son un poco exagerados pero más cercanos a la naturaleza. Y está lo que pasa atrás o adelante, que son los actores que están en ese ida y vuelta. Y después lo que hacés es tratar de ir mezclando. Y hay algunos momentos donde tiene que haber parodia, en que necesariamente tiene que haber exageración, porque nosotros estamos queriendo decir que somos unos actores amateur que creen que el teatro criollo se hacía de una determinada forma, que tiene que ser exaltado, vívido. Cuando vos empezás a estudiar el circo criollo te cuentan anécdotas en que había paisanos que se pensaban que lo que estaba pasando era de verdad, que las luchas a facón eran verdaderas. Incluso había escenas en que gente del pueblo se metía a defender a Juan Moreira para que no lo maten, cosas así.

L'Arcaza ha generado una estética muy reconocible ¿Se han puesto a reflexionar sobre su práctica? ¿Han intentado sistematizar algunas cosas?

No, nos debemos una instancia de revivir determinadas cosas que todavía no hemos podido porque la vida nos va llevando a la producción de los espectáculos sin ese espacio de reflexión. Ahora este año por ejemplo yo dirigí a la Comedia, estrenamos Cuentos de la Selva e hicimos dos

temporadas de Barranca, una en Mayo y otra en Setiembre. Más las funciones que hacemos en las escuelas. Y eso hace que nuestro tiempo sea mínimo para la reflexión. Nos estamos debiendo, ya hace tiempo, un momento de pensar sobre nuestro hacer y nuestro qué haremos, pero en algún momento lo vamos a hacer.

Como fue la experiencia de trabajar con la Comedia, con una lógica de producción totalmente distinta a L'Arcaza.

En principio fue raro porque tenía que montar el año pasado la mayor parte del espectáculo y retomararlo este año en una semana. Hacer un espectáculo, dejarlo montado y retomararlo en una semana era, para mí, una cosa complicada. Una adaptación de Shakespeare además (Noche de Reyes, estrenada en el Florencio Sánchez del Cerro), para mí fue un desafío. Pero estuvo bueno, trabajar con un elenco que no son tus compañeros, que son muy buenos en algunas cosas pero no tanto en otras que mis compañeros hacen de taquito ¿Y cómo hago yo para pasarles ese bagaje, esa información, de cómo trabajar con niños? Porque ellos son maestros trabajando con textos complicados y para público adulto, pero a los niños hay que hacerles la macacada, y no sentirse mal, hay que poder moverse con ritmo y agilidad y ser cómico y no sentirse ridículo con lo que estás haciendo. Hay actores a los que no les interesa trabajar para niños, tenés que hacerles la cabeza de que en realidad estás formando un espectador, estás yendo a un barrio, darle dignidad a lo que estás haciendo. Poder transmitir todo eso para mí fue un aprendizaje, un desafío. Trabajé con Cecilia Bello que es la diseñadora que trabaja con nosotros en L'Arcaza, entonces fue muy simple trabajar a nivel de diseño. Nos ponemos de acuerdo igual que allá, y lo único que sabemos es que la plata está. Y después cosas burocráticas. Esperar a que esté el dinero. No se puede comprar en cualquier lado porque tienen que ser proveedores. Esas cosas. Trabajás cuatro o cinco horas todos los días de corrido, y eso es muy bueno. Nosotros a veces no hacemos eso, porque tenemos otras cosas o porque le metemos más aire a los trabajos, pero es un intensivo importante. Y estubo bueno, no te voy a decir que no es estresante, es sumamente estresante, aunque sea para niños y aunque se estrene en el Cerro, que puede pensarse que no es lo mismo que en el Solís porque capaz no va mucha gente. Pero en el estreno estaba lleno de gente. La verdad que estubo fantástico. ◀◀

Cercanos ya al cuarto de siglo de vida, el 2020 encontrará a L'Arcaza con el clásico Festivalondo, festival de cuentos de Susana Olaondo, en la sala de la Asociación Cristiana de Jóvenes en el mes de Mayo, mientras que en Julio volverán con Cuentos de la Selva, sobre textos de Horacio Quiroga, a la Sala Verdi. A estar atentos a más novedades.



LEONARDO FLAMIA

Una temporada para Picasso

Picasso en Uruguay en el Museo Nacional de Artes Visuales (MNAV) atrajo multitudes y se multiplicaron las propuestas en diferentes lugares en torno a su obra. La fama del genial malagueño y el hecho de que por primera vez se exhibía medio centenar obras originales provenientes del Museo Picasso de París y en forma exclusiva para Montevideo conmovieron el ambiente nacional y de países cercanos.

Jorge Helft, el gran coleccionista francés radicado en Pocitos desde hace un par de años, conocedor de Picasso en vida, generoso autor del proyecto *Picasso en Uruguay* y coordinador entre las diferentes partes (museos de París y Barcelona, ministerios y diferentes colaboradores), demostró su capacidad relacional y organizativa para el éxito insólito de poner a la principal pinacoteca del país en la órbita internacional durante tres meses. El público, habituado a la gratuidad tradicional del museo, respondió sin pestañear pagando, por primera vez, la entrada (\$ 150 a \$ 250). La formidable muestra permitió la actualización del propio museo (en seguridad, iluminación, organización), un beneficio a futuro.

Casi desconocido por residir en Europa desde hace décadas, Héctor Solari deslumbró desde el Museo Blanes con su propuesta *Campos de Marte*, enérgica y estremecedora reflexión sobre la guerra y la violencia, el colapso del medio ambiente, las banalidades de los medios de comunicación con una estrategia visual poderosa y de gran profundidad de ideas que se nutre de la herencia cultural de ayer y de hoy. No tuvo la resonancia de Picasso: es imposible luchar con la ignorancia de los medios y la insuficiente publicidad informativa. Uno de los grandes creadores uruguayos contemporáneos. En la página siguiente se destacan figuras individuales y experiencias colectivas. Una de ellas quedó sin reseñar en el torrente de



Héctor Solari



Vicente Martín



Manuel Pailos



Pablo Picasso



Rita Fischer



inauguraciones recientes: Rita Fischer. *Vislumbrar extático* (Galería Xippas) es una vibrante invitación a un iniciático viaje paisajístico por un mundo atemporal, pletórico de hermosura, estallidos de colores primarios y explosivas pinceladas entre planos que atrapan un espacio infinito. Quien la conoció en sus años de intrépida juventud (vestimenta informal, cabellos pintados de color fuerte) recupera imágenes de la dinámica social e independencia estética que caracterizó su perfil creador. Formada en institutos locales, con largas estancias en París, Rita Fischer incursionó por las nuevas tecnologías

e instalaciones de amplio registro expresivo para retomar, en 2018 y 2019, la pintura a la ténpera o temple, una milenaria técnica usual durante la Edad Media europea, y obsequiar al espectador un regalo de notable y festiva calidez comunicativa. Las publicaciones sobre arte fueron numerosas. Catálogos con textos diversos y muchas fotografías, libros de artistas, arquitectos y curadores son mencionados, faltando aquellos que no tuvieron la gentileza de enviar a *Voces*. María E. Yuguero dirigió durante veinte años la Sala Carlos F. Sáez con rigor y generosidad para exhibir

artistas —uruguayos jóvenes y establecidos—, en un ejercicio cultural de nivel poco frecuente. Funcionaria del ministerio donde se localiza el espacio de exposiciones, se aleja al cumplir con disposiciones legales. No obstante, se mantendrá vinculada, de manera independiente, a las artes visuales. Se extrañará su presencia al frente de la Sala Carlos F. Sáez, con destino incierto por el cambio de gobierno. El año 2019 quedará marcado por Picasso y Héctor Solari de actuación intensa y extensa. El 2020 se iniciará con renovadas autoridades al nivel nacional y varias incógnitas a develar. ◀◀



NELSON DI MAGGIO

LO MEJOR DEL AÑO

ACONTECIMIENTO CULTURAL

PICASSO EN URUGUAY (Museo Nacional de Artes Visuales)
CAMPOS DE MARTE. HÉCTOR SOLARI (Museo Blanes)
Colección Rodolfo López Rey (Museo Gurvich)
Tanagras: lo sagrado y lo profano en la Antigua Grecia (Museo de Artes Decorativas)
PERSONALIDADES
JORGE HELFT (Picasso en Uruguay)
Héctor Solari
Fernando Foglino, XIII Bienal de La Habana, Premio Montevideo (Centro de Exposiciones Subte)

DESTACADOS DE LA TEMPORADA

PICASSO EN URUGUAY (MNAV)
HÉCTOR SOLARI, dibujo, pintura, video (Museo Blanes)
JOSÉ GURVICH, pintura (Museo Gurvich)
PEDRO FIGARI: nostalgias africanas, pintura (MNAV)
Rita Fischer, pintura (Galería Xippas)
Marcelo Legrand, pintura (Museo Figari)
Juan de Andrés, pintura (Museo Gurvich)
José P. Costigliolo, pintura (MNAV)
Nelbia Romero, dibujo, grabado, fotografía, video, instalación (Museo Blanes)
Julio Alpuy, pintura, escultura, grabado (MNAV)
Yamandú Canosa, instalación (Galería Xippas)
Rugendas y la Nueva Troya (Cabildo)
Ombú, dibujo (MNAV)
Georgina Torello-Riccardo Boglione, documento, film, fotografía (Teatro Solís)
José Pelayo, escultura (Sala Carlos F. Sáez)
Raquel Bessio, instalación (Alianza Francesa)
Gustavo Wojciechowski, tapas (MNAV)
Gustavo Vázquez, pintura (MNAV)
Ida Vitale, fotografía, libros,

documentos, video (Centro Cultural de España)
 Regina Galindo (EAC)
 Esteban Lisa (Fundación Banco República)
 Gerardo Podhajny (Alianza Francesa)
 Blanca Villamil, instalación (MuHAR)
 Paula Delgado, video (MNAV)
 Bernardo Caldarelli (Galería Diana Saravia)
 Lauro Ayestarán (Centro de Fotografía)
 Sebastián Santana, gráfica (Museo Zorrilla)

REVELACIONES

Tania Astapenco, escultura (Fundación Banco República)
 Ignacio Rodríguez Srabonian (Centro de Exposiciones Subte)

DECEPCIONES

Teresa Vila, pintura, grabado (Museo Blanes)
 Javiel Raúl Cabrera (MNAV)
 IV Bienal de Montevideo (Sala del Sodre, Subte, Casa de la Cultura Afrouuguayua)
 Bauhaus (Museo Blanes)

OBITUARIO

Águeda Dicancro (1930-2019)
 Enrique Weisz (1931-2019)
 Enrique Gómez (1930-2019)
 Ofelia Onetto y Viana (1929-2019)

EXPOSICIONES EXTRANJERAS

PICASSO EN URUGUAY (MNAV)
Tiempo de sueños: arte indígena de Australia (MAPI)
Los otros rostros del Gran Chaco (MAPI)
Moderna para siempre, fotografía modernista brasileña (Centro de Exposiciones Subte)
33 North / 34 South, arquitectura (MNAV)
Archipaper: dibujos desde el plano (Centro Cultural de España)

COLECTIVAS NACIONALES

Proyecto Casa Mario (Centro Municipal de Exposiciones Subte)
Arte erótico (Galería Diana Saravia)
Irreverentes (MNAV)
Tras las líneas bárbaras (Cabildo)
Acuarelistas franceses del siglo XIX (Cabildo)
 Montevideo, desde el paisaje sin límites a la ciudad novísima (Cabildo)
 Artistas uruguayos en el Sodre (Sala de Exposiciones del Sodre)

CURADURÍAS

EMMANUEL GUIGON (Picasso en Uruguay)
HÉCTOR SOLARI (Campos de Marte)
Georgina Torello-Riccardo Boglione (Nitrato oriental)
Pablo Uribe (Marcelo Legrand)
Marco Tortarolo (Tras las líneas bárbaras)
DISEÑO GRÁFICO
I+D (Diego Focaccio. Rapsodia, libro)
Eloísa Ibarra (Picasso en Uruguay)
Andrés Ferrara (La foto, el click del tiempo; Campos de Marte. Héctor Solari; Nelbia Romero)
Land. Santiago Velazco-Gabriel Pica (Gustavo Vázquez)
 Rodolfo Fuentes (Colección Rodolfo López Rey)
 Raúl Loureiro-Bárbara Cotta (Figari: nostalgias africanas)
 Leticia Aceredo (Marcelo Legrand)

GESTIÓN CULTURAL

Cabildo de Montevideo
Centro Cultural de España
Sala Carlos F. Sáez
Museo Gurvich
EAC 10
Centro de Fotografía
 Museo Nacional de Artes visuales

NUEVOS ESPACIOS

Sala de Exposiciones Sodre
 Banco CAF

REVISTAS

La Pupila

LIBROS

Diego Focaccio. Rapsodia, autores varios
17 registros. Vilamajó e ingeniería, Gustavo Scheps
 El color Pharmakon, Fernando López Lage
 El chillido y otros relatos, Pedro Figari (edición Museo Figari)

PARTICIPACIÓN EN COLECTIVAS

Raquel Bessio (Premio Montevideo)
Fernando Foglino (Premio Montevideo)
 Santiago Velazco (Premio Montevideo)
 Matilde Campodónico (Premio Montevideo)
 Federico Rubio (Premio Montevideo)
 Diego Villalba (Premio Montevideo)
 Alfredo Ghierra (Premio Montevideo)
 Gonzalo Delgado (Arte erótico)
 Guadalupe Ayala (Arte erótico)

CENTENARIOS

ANTONIO FRASCONI (1919-2013)
ALBERTO BRECCIA (1919-1993)
 Julio Alpuy (1919-2009)
 Mario Loriato (1919-2003)
 Javiel Raúl Cabrera (1919-1992)

CATÁLOGOS

PICASSO EN URUGUAY
CAMPOS DE MARTE. HÉCTOR SOLARI
Nelbia Romero. Una mujer, sus gritos y silencios
Pedro Figari: nostalgias africanas
 José P. Costigliolo
 José Gurvich
 Julio Alpuy
 Marcelo Legrand. XXIII Premio Figari de horizonte
 Huellas. Gustavo Vázquez
 La foto, el click del tiempo
 Acuarelistas franceses del siglo XIX
 Colección Rodolfo López Rey
 Ediciones Castells

CINE

Gran cine que no llega a las salas Uruguayas

Con la ejemplar precisión que siempre lo caracterizó, Jorge Abbondanza nos decía que “los exhibidores y distribuidores de hoy se dedican al cine de forma meramente profesional, lo cual explica la decadencia del circuito comercial. Son dueños de una cadena de supermercados o una empresa de pompas fúnebres, y además tienen salas de cine, y así no se puede hacer nada bueno”. Prueba de ello es la cantidad de grandes films desconocidos en Uruguay. A veces no llegan. Otras veces sí, pero son rechazados porque no ganan el Oscar (**Cafarnaum**) o porque “no se entienden bien”: el **Macbeth** de Michael Fassbender y Marion Cotillard fue rechazado porque no se entendía, frase que escuché con estupor y asombro de labios de un importante distribuidor. Por suerte existe Netflix, y también hay sitios fiables de internet que permiten estar al día en lo que importa. Por eso ofrezco al lector varios títulos que podrá descubrir en la web durante las vacaciones de verano. Es un cine de verdadera calidad.

CAFARNAUM (Líbano, Nadine Labaki): Un niño de doce años intenta sobrevivir en medio de la pobreza, la exclusión social y la violencia familiar. Film lleno de gritos y llanto, sus planos febriles semejan movimientos bruscos y se mezclan a imágenes de desgarradora miseria para conmovernos con escenas de gran fuerza dramática. Los sueños de los inmigrantes por prosperar son una constante en una historia que hace hincapié en las contradicciones del Líbano como Pixote hacía con Brasil en 1980. El film tuvo exhibiciones en el Monfic 2019 pero no se estrenó. Da un panorama completo y desolador sobre la situación social del Líbano, sus cambios y los sueños de las nuevas generaciones, que intentan escapar del destino de indigencia que les espera. **EQUIPO DE ASALTO** (USA, Dan Krauss): Afganistán tras la invasión

estadounidense que depuso a los talibanes. Un joven soldado es destinado a la zona. Se siente orgulloso, en una mezcla de deber patriótico e idealismo, pero sus convicciones se pondrán en tela de juicio tras tener que seguir órdenes cuestionables de su superior. Lo más valioso es el estudio de las características de la guerra moderna, donde no luchan dos países sino un ejército de ocupación y los habitantes del lugar, en el que no todo el mundo es terrorista aunque nadie se salve de ser tratado como tal. El film lanza envenenados interrogantes que cada espectador responderá para sí mismo, según su conciencia.

LARGO VIAJE HACIA LA NOCHE (China, Bi Gan): El protagonista regresa a Kaili, ciudad de la que huyó hace varios años, y comienza la búsqueda de la mujer que amaba y a quien nunca ha podido olvidar. La apuesta es melancólica, abunda en escenas nocturnas y arranca con un preciosismo que remite al mejor Wong Kar Wai. Luego todo se torna más surreal y existencial, hasta que sobreviene una proeza técnica, un largo plano secuencia de 65 minutos de duración, que incluye algunas audacias memorables. Eso puede ser un desafío formal, un ejercicio de estilo o incluso un mero capricho, pero lo que allí se transmite en términos dramáticos y líricos puede calificarse como cine puro.

LOS HERMANOS SISTER (Francia/USA, Jacques Audiard): Sabida es la admiración de los franceses por el western, pero de todas maneras sorprende que un director y guionista como Audiard (Un profeta) haya filmado una historia ambientada en plena Fiebre del Oro. El resultado es un western divertido y brutal, negro y existencialista, sórdido y tierno a la vez, que remite a la época de la desmitificación del género llevada a cabo por Robert Altman, Frank Perry

y Arthur Penn. Con muy buenas labores de John C. Reilly, Joaquín Phoenix y Jake Gyllenhaal, el resultado es una tragicomedia poseedora de un desprejuicio y audacia envidiables.

SILVIO (Y LOS OTROS) (Italia/Francia, Paolo Sorrentino): Un esperpéntico retrato de Silvio Berlusconi, retratado sin piedad por Toni Servillo. Es también un cuadro feroz sobre el universo y la fauna que rodeó al protagonista, en especial un atractivo *self made man* (Riccardo Scamarcio) que sueña con dar el salto de sus cuestionables negocios de cuarta a una escala internacional, sabiendo que el camino más rápido para lograrlo es acercarse a Silvio. La película es un ejercicio de estilo que puede empalagar, aunque también sea una sátira contundente, feroz y rebosante de original vulgaridad.

SOMBRA (China, Zhang Yimou): Una historia con intrigas palaciegas, su plantaciones de identidad, ambiciones de poder, duelos de honor, amenazas y traiciones. Igual que en Héroe, La casa de las dagas voladoras y La maldición de la flor dorada, el argumento importa menos que las luchas coreografiadas con espectacularidad gimnástica y rigor visual. Sólo que

en vez de exhibir aquella pirotecnia cromática, aquí se proscribió el color: los personajes viven en un lluvioso mundo gris donde la única variedad la dan los rostros, la sangre y el fuego. No está mal que un cineasta que hizo del color su principal herramienta tome el blanco y negro para volver a la batalla en total plenitud.

TODO ES VERDAD (Gran Bretaña, Kenneth Branagh): Profundiza en el drama doméstico de Shakespeare, que al entrar en bloqueo narrativo a raíz del traumático episodio del incendio de su teatro, vuelve al hogar para cerrar antiguas heridas y abrir una esperanza a la relación con su esposa Anne Hathaway y sus dos hijas, una soltera y otra casada. Todo se desenvuelve en el territorio del drama, con datos concretos de la vida del poeta: su ambigüedad sexual, el estigma de ser hijo de un estafador en una sociedad cerrada que no perdona, la imposible convivencia con el puritanismo religioso y el chismerío. Branagh, Judi Dench, Ian McKellen y Kathryn Wilder (la hija solterona) están notables.

Y ahora esperemos que esa maravilla surcoreana llamada **Parásitos** gane el Oscar en marzo, así los distribuidores quizás se animen a exhibirla... ◀◀



AMILCAR NOCHETTI



EL PENSADOR



ANTONIO PIPPO

Uno de los grandes líos en que, invariablemente, se meten los políticos en tiempos de cambio de gobierno, es que, cual picazón del séptimo año, les entra una suerte de incontinencia verbal. ¡Claro que deben hablar! Quienes salen y quienes entran. Pero el cangrejo aparece debajo de la piedra cuando lo que se dice hoy, y todos sonríen o lo aceptan con el silencio, mañana, por la razón que sea, no se pueda sostener. No va a haber aumento de impuestos. Se reducirá el gasto del Estado en novecientos millones de dólares. Hay que revisar el contrato con los finlandeses por UPM 2. La ley de urgencia es una realidad sin fisuras. Habrá auditorías en empresas, ministerios y reparticiones públicas. Y, del otro lado, el sonsonete de la autocritica y la buena voluntad, junto a la sorpresita de que por este año no habrá aumento de tarifas –“¡caramba, si lo dijimos en julio!”-, el forcejeo por las candidaturas municipales y las amenazas, tirando a un lado la piel de cordero, de presiones del sindicalismo fanático. El nuevo escenario que se alza frente al contribuyente, haya votado a quien haya votado, pero sobre todo si es honesto intelectualmente, ejerce la libertad de pensamiento crítico y cree en acuerdos y consensos, podría resumirse en un pró-

logo descorazonador que el escritor Juan Cuento hizo para un colega suyo: –“...es una gran manera de contar el caos al modo de las grandes mitologías del Origen, como si todos los días se inaugurara el mundo y los atardeceres fueran vísperas del Apocalipsis (...) Cuando la geometría y la poesía eran términos tan indistinguibles como los de cultura y naturaleza, no había fronteras en dioses y hombres, el arte no se diferenciaba de la vida y las grandes mitologías olímpicas siempre eran meras figuras narrativas de lo cotidiano”. La cosa es, tomando distancia de conceptos que para algunos lectores puedan sonar crípticos, que podemos amontonar alegremente palabras aquí y allá y no tener certeza de que nos lleven a los hechos concretos consiguientes. Y una aclaración. No me interesa hacer de esta situación un asunto de política partidaria: estos siempre fueron sinceros y quizás también ingenuos o demasiado interesados en no levantar oleaje; aquellos ocultaron la verdad, la contaron a medias o mintieron. Aunque algo de eso pueda haber pasado o estar ocurriendo frente a nosotros. Nadie más que el ciudadano responsable, racional –ni el ignorante, ni el fanático- tiene derecho a desmalezar la aluvional verbalización de un lado y otro. Ese ciudadano sabe, porque ya lo está sufriendo, que el país

ha quedado haciendo un penoso equilibrio sobre el abismo y, pese a que la mayoría de los aspectos técnicos, sobre todo económicos, puedan escaparse, conoce qué es la inseguridad, la pobreza, el desempleo, una previsión social prácticamente arruinada, un estado sobredimensionado semejante a un ogro insaciable, las hilachas de la educación y, quizás con una mirada sólo simplificadora, hasta la significación del déficit fiscal, las cuentas a pagar a los organismos internacionales, la reducción de los mercados por nuestras desventajas en la competencia y que, para atraer inversiones de cierto porte, casi –y estoy a punto de borrar el “casi”- hay que pisotear la Constitución y entregar gran parte de la soberanía nacional. Si no me he equivocado en el análisis, la preocupación y un gran signo de interrogación empiezan a dibujarse a trazo grueso en el horizonte. Como uno advierte que nadie dice toda la verdad –tal vez porque en el juego de ajedrez político unos y otros escamotean piezas del tablero imaginado- ese ciudadano al que he hecho mención –yo mismo, usted, lector-, tiembla. Insisto: el palabrerío y las contradicciones ya son un escándalo. Y quienes asumirán la responsabilidad de gobernar, así como los opositores, deberían saber, al decir de Diderot, que “es más útil para un hombre saber la diferencia entre el perejil y la cicuta, que tener una opinión sobre la existencia de Dios”. ◀◀

REMEMORÁNDO

Tantos hechos en tan pocos días

Y no todos fueron felices porque con mucho dolor somos testigos a través de los medios de sucesos que nos hieren a todos por igual, pero no son esos con los que vamos a comenzar, sino que apuntamos a algo que como uruguayos nos conmovió y pienso que también nos llevó a la reflexión. Me refiero a la presencia del presidente Tabaré Vázquez y el presidente electo Lacalle Pou en la asunción de Alberto Fernández a la presidencia de la República Argentina. Si no fuera por el gesto de Vázquez de tomar del brazo al joven y próximo presidente de los orientales al dirigirse a presentar los saludos al presidente argentino, el hecho habría sido destacado, sí, pero sin la trascendencia que tuvo. Porque las imágenes nos mostraron una acción del momento, que no había sido programa-

da. Los dos actuaron de manera espontánea y natural cada uno ubicado en su rol. Quedaron atrás las diferencias políticas y prevaleció lo racional, sin pasiones partidarias, ajustándose ambos a la realidad de ser representantes de un país que se enorgullece de una democracia a la que debemos proteger y que nadie, bajo ningún concepto, se atreva a mancillarla. Escribo el lunes de mañana y estoy escuchando al presidente electo presentando a su gabinete ministerial y refiriéndose entre otros temas importantes, a la coalición multicolor que en definitiva lo llevó a acceder a la presidencia, la que había despertado tantas dudas, y hoy hasta “las corbatas de cada uno de los hombres integrantes de esa coalición” demuestran la importancia y el éxito de la misma. Suerte presidente electo Lacalle Pou. Su

gestión repercutirá en cada una de las mujeres, cada uno de los hombres y de los niños que formamos el conjunto de esta sociedad. Cinco años pueden ser muchos o pocos años. Felices o no. De acuerdo a como todo funcione. Mis deseos de éxito a usted, a la vicepresidente y a todos quienes componen su equipo de gobierno. El pueblo, sus compatriotas, seguiremos muy atentamente su gestión, que, en definitiva, es la de la coalición multicolor. A propósito, y con las disculpas del caso, ¿habrá una posibilidad de cambiar eso de “multicolor”? No sé por qué otra, pero sin duda su equipo la encontrará. Los hechos oscuros ocurridos en los últimos días nos llevan a pensar y repensar en la parte enferma de nuestra sociedad, de algunos de sus integrantes, hombres y mu-

jeres. Estas últimas protagonistas de dos actos delictivos: una por quemar vivo a un hombre y la otra por grabarse con su celular castigando a su hija de dos años y enviarle las imágenes al padre de la niña. La justicia se ocupó de ellas. Una lo deja por acá porque como mujer, madre y abuela le cuesta asumir esta dolorosa realidad. Y otra vez el fútbol es la excusa para que alguien, en este caso un joven de 24 años, pierda la vida. ¿Quién puede detener esta tan dramática y dolorosa realidad? ¿El Ministerio del Interior con todo el despliegue de seguridad en el Centenario, podía detener ese disparo en medio de los festejos en la avenida 8 de Octubre? Estas desgracias dan para pensar. En realidad, todo da para pensar. Siempre pensar. Hasta la próxima. Que seas feliz. ◀◀



CRISTINA MORÁN



Ecuestre



Cabalga a través del cielo montevideano. Entre el horizonte incendiado del ocaso y la humareda arbolada de las nubes. Su estampa altiva se dirige, al paso inmóvil de su montura, hacia el recuerdo de alguna de las tantas batallas de las que salió vencedor; o tal vez a las lejanas cumbres de la cordillera que, audaz estratega, cruzara otrora para transformarse en uno de los Libertadores de América; o, más probablemente, al camino del destierro que hubo de recorrer luego de probar el amargo trago de la ingrata traición. Su memoria fundida en bronce ha quedado atrapada en una trampa mortal. Ya se sabe que el metal del que están hechas las estatuas de los héroes transmuta en sombras que, más temprano que tarde, se fusionarán con las de la oscuridad definitiva del olvido. <<



LUIS MORALES

*¡Feliz Navidad
y Feliz 2020!*

En el horizonte se vislumbra el final de un nuevo año, el que hemos transitado afrontando con dedicación y esmero los desafíos que a diario surgen, de forma de cumplir con nuestra Misión de brindar a la población soluciones de transporte modernas, seguras, confiables y eficientes.

Mirando el porvenir, apostamos a la superación, al desarrollo constante y a cumplir con las expectativas de clientes, propietarios, trabajadores, amigos y la comunidad en su conjunto, teniendo siempre presente que "lo importante es el camino recorrido, que nos traslada al destino de nuestros sueños".




RUMBO A LOS 100 AÑOS...









Cutcsa

Siempre iremos contigo